

**ANÁLISIS DE LA REINCORPORACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE
EXCOMBATIENTES DE LAS FARC A LA SOCIEDAD CIVIL Y SU RELACIÓN
CON EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.
2018**

**ANÁLISIS DE LA REINCORPORACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE
EXCOMBATIENTES DE LAS FARC A LA SOCIEDAD CIVIL Y SU RELACIÓN
CON EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ**

ANNA CRISTINA FORERO SANABRIA

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.
2018**

**ANÁLISIS DE LA REINCORPORACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE
EXCOMBATIENTES DE LAS FARC A LA SOCIEDAD CIVIL Y SU RELACIÓN
CON EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ**

ANNA CRISTINA FORERO SANABRIA

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO

JUAN CARLOS MERCHÁN ZULETA
Magister en Estudios Políticos

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.
2018**

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS.....	2
INTRODUCCIÓN	3
1. CAPÍTULO I:.....	5
DESARROLLO TEÓRICO CONCEPTUAL SOBRE SOCIEDAD CIVIL Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ.....	5
1.1. CONSTRUCCIÓN CONCEPTUAL DE SOCIEDAD CIVIL.....	5
1.2. SÍNTESIS CONCEPTUAL DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ	12
2. CAPÍTULO II:.....	19
REINCORPORACIÓN DE LOS EXCOMBATIENTES DE LAS FARC A LA SOCIEDAD CIVIL	19
2.1. EXPERIENCIAS DE LAS NACIONES UNIDAS REFERIDAS A DDR.....	20
2.2. REINCORPORACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL CONFORME AL ACUERDO FINAL PARA LA TERMINACIÓN DE CONFLICTO ENTRE LAS FARC-EP Y EL GOBIERNO COLOMBIANO	22
2.3. RIESGOS Y DESAFÍOS EN LA REINCORPORACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE EXCOMBATIENTES DE LAS FARC.....	27
2.4. CATEGORÍAS CENTRALES DE ANÁLISIS DESDE EL MARCO TEÓRICO Y LA EXPERIENCIA DE REINCORPORACIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA EN EL CASO DE LAS FARC.	32
3. CAPÍTULO III:.....	34
ANÁLISIS DE LAS CATEGORÍAS CENTRALES DE LA REINCORPORACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE LOS EXCOMBATIENTES DE LAS FARC.....	34
3.1. ADQUISICIÓN DEL ESTATUS DE CIUDADANO	34
3.2. CIUDADANO COMO CONSUMIDOR DENTRO DEL SISTEMA DE MERCADO.....	38
3.3. EJERCICIO PLENO DE DERECHOS Y LIBERTADES	41
3.4. GARANTÍAS DE MÍNIMOS DE SEGURIDAD	43
3.5. CONFIANZA.....	44
CONCLUSIONES	47
BIBLIOGRAFÍA	50
ANEXOS	53

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo incondicional y amoroso de mis padres, dado que son mi respaldo, mi soporte trascendental para continuar este difícil camino, que ha conducido a la finalización exitosa de mi carrera.

Quiero agradecer especialmente a mi director de tesis Juan Carlos Merchán, quien con su paciencia y asesoría, me orientó para lograr este trabajo de grado, le doy infinitas gracias por el acompañamiento en este proceso, por su amistad y fraternidad. Gracias a mi familia y a la facultad logré cerrar mi proceso de formación de pregrado de forma tranquila y segura. Y de manera especial, agradezco a los excombatientes de las Farc y a los expertos consultados por su decidida participación.

INTRODUCCIÓN

Después de más de cinco décadas de conflicto armado interno en Colombia, el Gobierno Nacional y las Farc dialogaron, acordaron y firmaron un Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de paz. Una característica fundamental del Acuerdo es la reincorporación de excombatientes, transformándolos en ciudadanos con plenos derechos y obligaciones.

La presente investigación tratará específicamente la reincorporación económica y social a la vida civil, de las y los excombatientes; no se centrará en la reincorporación política en términos del nuevo partido político. Ello permitirá, desde el aspecto económico y social, examinar las implicaciones directas en la cultura y forma de vida de las bases de la población desmovilizada, lo cual representa un proceso más general y abarcante. De esta manera, este estudio desea describir y analizar las implicaciones con respecto al tipo de sociedad civil y de ciudadanía en la cuales ellas y ellos se reincorporan. Por eso, esta investigación se pregunta por ¿cuáles son los rasgos de sociedad civil en la que el proceso de reincorporación económica y social se propone incluir y adaptar a los miembros de las Farc y qué valoraciones pueden hacerse de esta experiencia?

Para lograr responder, el estudio debe, en primer lugar, explicitar las nociones de sociedad civil y de construcción de paz implícitas en el proceso económico y social de reincorporación de las Farc; en segundo lugar, caracterizar los componentes básicos de la reincorporación económica y social de las Farc, conforme al Acuerdo Final de terminación del conflicto armado con las Farc. Para finalizar, establecer alcances y límites en esta experiencia de reincorporación.

El análisis del proceso de reincorporación económica y social en relación con la sociedad civil y el proceso de construcción de paz es relevante para los interrogantes que se plantea la Ciencia Política, porque son conceptos

problemáticos que abarcan actores y acciones que las teorías de resolución de conflicto de la disciplina implican. Por ello, se hace necesaria la identificación de categorías de análisis que permitan entender al proceso de reincorporación económica y social, y sus riesgos al momento de su aplicación.

Para lograr los objetivos propuestos por la investigación, se desarrolló un proceso de caracterización y de análisis que está organizado en tres grandes capítulos. En el primero, se construyen dos campos conceptuales referidos a sociedad civil y construcción de paz. En el segundo, se realiza un reconocimiento de los aprendizajes y tematizaciones de Naciones Unidas sobre procesos de desarme, desmovilización y reintegración (DDR), para luego elaborar un contraste con el contenido que, en esta materia, tiene el Acuerdo Final entre el gobierno y las Farc, así como los riesgos y desafíos consecuentes que tiene la reincorporación económica y social de los excombatientes a la vida civil. Al final de este capítulo, se plantean cinco categorías de análisis, que correlacionan el contenido de los capítulos I y II.

En el tercer capítulo se presenta el análisis, relacionando las categorías y sus contenidos con experiencias de excombatientes de las Farc en proceso de reincorporación, así como con reflexiones de expertos en el tema. Esto ha sido posible por la obtención de información, por vía de entrevistas semiestructuradas de dos tipos: para excombatientes, con cuatro (4) personas en proceso, y para expertos temáticos, con tres (3) personas con experiencias que permiten hacer comparaciones entre procesos. El propósito de este capítulo es construir inferencias analíticas sobre la reincorporación económica y social, a partir del marco teórico conceptual, el mecanismo de reincorporación del Acuerdo y las experiencias y reflexiones de los entrevistados.

1. CAPÍTULO I:

Desarrollo Teórico Conceptual sobre Sociedad Civil y Construcción de Paz

1.1. Construcción Conceptual de Sociedad Civil

Sociedad civil es un término ambiguo; posee interpretaciones distintas que se han construido y modificado con el paso del tiempo, como lo afirma Ana María Bejarano al decir que “muy pocas veces se encuentra una definición precisa del término, una delimitación clara de sus atributos y de sus límites” (2004, p. 19). Como aporte, se realizará una conceptualización basada en autores, así como una caracterización del concepto final que delimitará el estudio.

La discusión acerca del término sociedad civil ha estado en el debate académico desde los inicios de la teoría política moderna, coincidiendo con el fenómeno que, históricamente, se conoce como revolución industrial en el tiempo de la creación de los Estados modernos. Para pensadores liberales como Hobbes o Rousseau, en términos de Bejarano (2004, p. 20), “las sociedades humanas pasan de un ‘estado natural’ en que los seres humanos viven aislados bien sea en guerra (Hobbes), indiferentes los unos de los otros (Rousseau) o en armonía (Locke), a un estado social civil o civilizado en el cual los seres humanos se organizan con el fin de regular los procesos generalizados de intercambio”. En este sentido, el concepto de sociedad civil fue identificado como sinónimo de sociedad organizada y política.

A comienzos del siglo XIX, en reacción con el Estado europeo absolutista, los pensadores liberales decantaron un concepto de sociedad civil que tuviera la función de limitar los poderes del Estado. La sociedad civil, entonces, fue concebida bajo la antinomia sociedad natural/sociedad civil, lo que trazó, a la vez, la distinción entre esferas estatales y esferas no-estatales. Esto delineó los límites al poder legítimo del Estado, para enriquecer la esfera de acción autónoma de la

sociedad civil (Bejarano, 2004, p. 20). Desde otra perspectiva, Bejarano, en *Democracia y Sociedad Civil: una Introducción Teórica*, retoma autores como Adam Ferguson y David Hume, para delimitar el concepto de sociedad civil de la siguiente manera:

Con Adam Ferguson y los escritores de la llamada Ilustración escocesa, incluyendo a Hume, el término 'sociedad civil' adquiere, en efecto, un nuevo significado. Tomando el adjetivo 'civil' como sinónimo de *civilitas*, la sociedad 'civil' se convierte en sociedad 'civilizada' y se aplica a los países que hayan alcanzado un cierto nivel de desarrollo comercial e industrial (1992, p. 51).

En consecuencia, la concepción de sociedad civil dentro del pensamiento liberal concibe como su unidad básica al ciudadano moderno. Considera que las relaciones entre individuos conducen a una autorregulación social, y la sociedad civil es la esfera capaz de frenar los excesos cometidos por el poder estatal.

Por otra parte, en el pensamiento moderno se encuentra también la vertiente marxista, que concibe la sociedad civil como un campo de batalla entre clases. Para Marx, es "el ámbito de la economía política, la base, la estructura" (Bejarano, 2004, p. 21). Esto quiere decir que las relaciones en esta esfera son conflictivas, porque los individuos buscan satisfacer sus necesidades en la competencia y la confrontación dialéctica. La perspectiva marxista ubica la unidad fundamental de la sociedad civil, ya no en el ciudadano individual, sino en las clases sociales (proletaria y dominante), que interactúan de manera antagónica.

En coherencia, uno de los principales pensadores marxistas, Antonio Gramsci, define la sociedad civil como el ámbito "donde se forma la voluntad colectiva, se organiza el convencimiento y la adhesión de las clases subalternas", citado por Portelli en *Gramsci y el Bloque Histórico* (1985, p. 5), y afirma que es posible integrar las voluntades colectivas que nacen desde la base de la sociedad. Esto

significa que la sociedad civil se debate entre las luchas de poder y se traduce en la construcción de proyectos emancipadores de las clases sociales excluidas. Por tanto, la sociedad civil genera el espacio para poner en entredicho la estabilidad de la clase hegemónica y del poder. Asimismo, es importante aclarar que el estudio sobre la sociedad civil ha cobrado fuerza en las últimas décadas, no solo en el contexto europeo y sino suramericano. Desde finales de la década del 1960, los movimientos democráticos nacidos desde las bases sociales, han impulsado iniciativas de lucha y presión, con miras a deslegitimar el orden social vigente.

Norbert Lechner, en *La Problemática Invocación de la Sociedad Civil* (1994), evidencia este fenómeno al asumir el mercado como uno entre otros referentes para analizar el comportamiento emancipador de la sociedad civil, frente a mecanismos de control que crea el poder hegemónico. Esto lo hace, dejando a un lado el concepto de sociedad civil desde una exclusiva relación con el mercado, y aportándole un estatus de creadora de redes de solidaridad que contrarrestan, de diferentes maneras, las fuerzas de opresión. Considera, además, que en América Latina, las dinámicas de la economía capitalista de mercado se imponen brutalmente, apenas amortiguadas por mecanismos compensatorios y sistemas de seguridad social. En este contexto el llamado *fortalecimiento de la sociedad civil* se contrapone a la *desintegración del tejido social* (1994, p. 133).

Así, Lechner manifiesta que en el contexto latinoamericano de las dictaduras del Cono Sur de América, se consolidaron ideas sobre la sociedad civil relativas a la defensa y garantía de derechos y libertades. Por ello, la sociedad civil es un agente crítico, en cuanto “explicita la antinomia básica: la sociedad civil se contrapone al Estado autoritario que viola los derechos humanos, reprime la participación de los ciudadanos y dismantela las organizaciones sociales” (1994, pp. 131-132). De la misma manera, Lechner enfatiza en que el término de sociedad civil permite aludir a la ciudadanía en un lenguaje no político, pero sin perder la opción de la movilización social, de tal manera que, aunque se ubica al

margen de los partidos políticos, eludiendo sus crisis y los desafueros partidistas, el término le permite perfilarse como una mayoría en la relación Sociedad-Estado, distinta del ámbito estatal y de las fuerzas militares (1994, p. 132).

Sin embargo, su uso reciente pretende llamar la atención sobre los cambios y dinámicas internas en la sociedad. Las lecturas críticas están relacionadas, en lo externo, con los nuevos modelos económicos que involucran la transnacionalización y la liberación de los mercados y, en lo interno, con los análisis correspondientes a la corrupción en el uso de los recursos gubernamentales, al clientelismo, a los conflictos armados, a la violencia, al fenómeno del narcotráfico, a la discriminación, y al abuso contra la mujer y contra comunidades minoritarias.

De esta manera, autores contemporáneos como Christopher Bryant piensan la sociedad civil como un espacio o arena situado entre la familia y el Estado, distinto al mercado, que ofrece posibilidades de acción concreta y de auto-organización social (1993, p. 399). Esto supone, por tanto, la existencia de un espacio de interacción social distinta a la producción y al intercambio económico.

La ubicación de la sociedad civil entre la familia y el Estado permite pensar en esta como un espacio público, no necesariamente estatal, donde se dan interacciones sociales mediante actores organizados. Miguel Carter define el término de la siguiente manera: “La sociedad civil se construye y se delimita a través de la interacción. Más aún, ella funciona como una arena para la interacción social. Por definición, entonces, el contorno y la topografía de la sociedad civil nunca pueden ser fijos ni estáticos” (2010, p. 15). Todo esto evidencia cómo en la sociedad civil pueden coexistir una diversidad de interacciones tanto competitivas como conciliatorias. En estas, conviven empresas con intereses de mercado, así como organizaciones y movimientos sociales que buscan la reivindicación del cuidado

del medio ambiente, la igualdad entre los géneros y la valoración de las diferencias culturales, étnicas y religiosas.

Por eso, puede decirse, desde Ana María Bejarano (2004, p. 30), que la sociedad civil alimenta un régimen democrático, constituyéndose como fuente por excelencia de resistencia contra el autoritarismo y la univocidad frente a la realidad, como espacio de recreación del tejido social, de formación y de socialización de la ciudadanía; en suma, de la generación de una cultura democrática. Por tanto, ella podría desarrollar, independientemente del Estado, mecanismos propios para manejar pacífica y eficientemente algunos de sus conflictos. Por esta razón, la explicación de Bejarano destaca las tres dimensiones que, desde el papel de la sociedad civil, caracterizan un régimen democrático: la participación, la oposición y la responsabilidad o accountability (2004, p. 30).

En primer lugar, la participación se caracteriza por la aparición de organismos colectivos organizados capaces de formular intereses sociales y alcanzarlos de manera estratégica. En segundo lugar, la oposición expresa una democracia plural que da espacio a las diferencias, al disenso y a la mutabilidad, características que generan una mejor condición de vida. En tercer lugar, “la sociedad civil debe responsabilizarse del requisito democrático de controlar, fiscalizar y, en última instancia, presionar por la democratización de las instituciones estatales” (2004, p. 32).

En coherencia, autores como Reuschmyer, Stephens y Stephens (1992, pp. 29 - 50) argumentan que la existencia de una red robusta de organizaciones autónomas constituye el principal medio para que las clases sociales subordinadas sostengan poder. Añaden que una sociedad civil densa debe facilitar el desarrollo de la democracia, sobre todo, porque ella crea condiciones favorables para que las clases previamente excluidas de la arena política se organicen para la acción colectiva. Por tanto, las organizaciones sociales actúan como una

salvaguarda de las clases oprimidas, ya que las protegen del poder hegemónico que ejercen las clases dominantes, rompen el equilibrio estático entre clases, y ayudan a establecer un clima propicio para el ejercicio democrático. Por consiguiente, puede afirmarse que la sociedad civil es un sistema complejo de redes organizativas que interactúan dentro de un gran sistema económico, social y político, con miras a salvaguardar y posicionar sus intereses.

Finalmente, desde el enfoque de García Canclini, en *Consumidores y Ciudadanos*, al análisis conceptual de la sociedad civil se da entre el consumo nacional, la globalización y el perfil del ciudadano moderno, es decir, que los cambios en la manera de consumir han alterado las posibilidades y las formas de ser ciudadano y la conformación de la sociedad civil. Enfatiza en que la visibilización de un grupo social hegemónico y su práctica de consumo, han estado relacionados con el poder económico, lo que les permite la adquisición de bienes y, a la vez, la apropiación de los procedimientos de uso. De esta manera, los desniveles en el campo económico entre grupos sociales, se equiparan a los desniveles entre ciudadanos en su acceso a los derechos constitucionales, entre ellos, los referentes al proceso electoral y al derecho al voto (1995, p. 16).

Para García Canclini, el término de sociedad civil puede llegar a legitimar las más heterogéneas manifestaciones de grupos, organismos no gubernamentales, gremios empresariales formales e informales, con variados intereses y estrategias que buscan reivindicar sus propósitos de grupo (1995, p. 27). En ella, el ciudadano ha pasado de ser concebido como representante del pueblo y de la opinión pública, para ser asumido como un consumidor interesado en disfrutar de una cierta calidad de vida. Por ello, su participación ha pasado de ser principalmente argumentativa y crítica de los problemas, a ser un conjunto de narrativas y simples acumulaciones de anécdotas en torno al goce o al sufrimiento, sin referencia a las condiciones estructurales de la sociedad (1995, p. 25).

Esta ha desbordado las interacciones políticas y se ha convertido en el marco mediático en el cual, dispositivos institucionales y tecnológicos son capaces de presentar a un público, cuáles y cómo son los aspectos de la vida social (1995, p. 27). Esto conduce imperceptiblemente a que la sociedad civil se convierta en un concepto totalizador que maquilla las heterogeneidades y las diversidades participativas y de intereses, aunque en la vida del mercado y la política, dicha diversidad se comporte como un mercado de opiniones ciudadanas que incluyen disonancias para ser tratadas como una demanda diversificada en el ámbito de los derechos y las poblaciones. Ser ciudadana o ciudadano tiene hoy un modo de tratamiento, más que desde la lógica de los Estados, desde la lógica del mercado (1995, p. 30).

Por esta razón, el gran desafío socio-político es que el Estado se revitalice como representante del interés público y garante de las necesidades colectivas, para que estas no se subordinen a la rentabilidad comercial. Precisamente, porque la sociedad civil ha pasado de aparecer como conjunto de comunidades nacionales, autocomprendidas desde sus identidades territoriales, lingüísticas y políticas, para aparecer como *comunidades interpretativas de consumidores*, es decir, como grupos de personas que comparten gustos y comprensiones respecto de los bienes que les hacen sentir comunidad (1995, pp. 90-96).

En conclusión, tras la conceptualización de sociedad civil, la presente investigación comprenderá el término teniendo en cuenta las siguientes características: 1. Es escenario que ofrece posibilidades de acción concreta y de auto-organización social (agrupamiento ciudadano) para forjar estrategias que garantizan los derechos y las libertades de los ciudadanos. 2. Su unidad básica es el ciudadano, el cual está dotado de dos particularidades, el ser concebido como representante del pueblo y el ser parte de toda la opinión pública, como un consumidor interesado en buscar su disfrute y bienestar. 3. Es el ambiente compuesto por dinámicas de mercado competitivas que pueden llegar a vulnerar

la capacidad de agencia de muchos de los ciudadanos que la componen. Por tanto, el concepto de sociedad civil al que se remitirá este estudio es el de un sistema complejo compuesto por individuos con estatus de ciudadanos, que conviven y se desarrollan en un ambiente permeado por dinámicas de mercado competitivas. Estas relaciones entre ciudadanos confluyen en la creación de organizaciones sociales que tienen como objetivo el garantizar derechos y libertades.

1.2. Síntesis Conceptual de Construcción de Paz

La construcción de Paz es un concepto que implica procesos con una variedad de actores y acciones, asociados a la noción de paz y de conflicto con sus causas. En principio, paz se entendía como la ausencia de guerra o violencia directa, como lo constata Manuela Mesa en *Sociedad Civil y Construcción de Paz: una Agenda Inconclusa*; “esta noción tiene su origen en la pax romana, en su doble dimensión de imposición del orden interno, por una parte, y, por otra, la disuasión hacia el exterior a partir del poder militar, en la conocida máxima si quieres la paz, prepárate para la guerra” (2008, p. 2).

En los años 70's, pensadores de los estudios de paz, como Galtung, cambian el paradigma hacia dimensiones más amplias, donde la paz se relaciona con el diálogo, la justicia social y la igualdad. De esta manera, se construye tanto el concepto de paz negativa, entendida como la ausencia de guerra, como el de paz positiva, pensada como un proceso relacionado con los derechos humanos, el desarrollo sostenible y el cuidado del medio ambiente (2000, pp. 209-210).

Ahora bien, en cuanto a la comprensión del conflicto, es necesario tener en cuenta que este es una constante en todas las sociedades; es normal la existencia de grupos que colisionan entre sí cuando tratan de alcanzar sus objetivos, a causa de la existencia de intereses antagónicos. Sin embargo, el conflicto no tiene en sí

mismo una connotación positiva o negativa, todo depende de cómo se regulen dichas incompatibilidades de intereses en medio de la sociedad, es decir, el tratamiento de los conflictos puede desembocar en resultados destructivos o constructivos (Mesa, 2008, pp. 2-3). La búsqueda de la paz puede ser un camino idóneo para transformar el antagonismo en un resultado constructivo.

Para profundizar el término de construcción de paz, es pertinente remitirnos al planteamiento de Christopher Mitchell en *Conflictos Intratables: Claves de Tratamiento*, quien desarrolla el concepto de conflictos intratables y la forma de transformarlos. Tras la Segunda Guerra Mundial, los conflictos fatales no han dejado de ocurrir alrededor del mundo, como lo plantea Mitchell, “el número de conflictos armados sigue siendo alto, y persiste un potencial suficiente para renovar la lucha en muchas situaciones” (1996, p. 7). Por consiguiente, es necesario reconocer la existencia de conflictos contemporáneos intratables, ya que son violentos, prolongados, internos, extensivos e inextricables (1996, p. 9). Esta última característica cobra importancia en el proceso de resolución de conflictos, dado que es poco probable la separación completa de los adversarios y, al finalizar, estos tendrán que seguir conviviendo en el mismo territorio.

En consecuencia, frente a realidades difíciles de tratar, surgen distintos enfoques para la resolución de conflictos armados. Entre ellos, los enfoques tradicionales están encaminados a la creación de un pequeño cambio en la estructura socio-política, para alterar las relaciones entre adversarios; para ello, plantean cuatro tipos de soluciones: 1. La Salida: referida a la independencia de los disidentes al formar una entidad política separada del Estado; 2. La Autonomía: los disidentes logran alguna forma de autogobierno en un área delimitada; 3. El Acceso: la participación de los disidentes en la toma de decisiones del sistema central, y 4. El Control: los disidentes toman el control del sistema central (1996, p. 9). Sin embargo, estas alteraciones no surten el efecto esperado. Por ende, es necesario

preguntarse qué falencias existen y qué otras alternativas hay para la consecución de la paz.

Para solucionar estos interrogantes, se requiere resolver la pregunta: ¿sobre qué trata el conflicto? Mitchell plantea dos enfoques para el análisis y tratamiento de conflictos intratables; el primero es el enfoque estructural, que concibe el conflicto como un fenómeno complejo donde interactúan tres dimensiones: asuntos, comportamientos y actitudes (1996, p. 10). Si únicamente se interviene el comportamiento, sin tratar los asuntos más profundos, solo se suprime la manifestación superficial del conflicto. De igual forma, al tratar los asuntos dejando de lado las actitudes, se cambian algunos imaginarios, pero no se tienen en cuenta el resto de hostilidades y la desconfianza, que en un futuro podrían deteriorar las relaciones entre ciudadanos, desencadenando nuevas conflictividades. Mitchell formula, por tanto, que para poner fin al conflicto intratable hay que armonizar: “el mantenimiento de la paz, que afecta el comportamiento de los adversarios; el desarrollo de la paz, que busca formas de resolver los temas conflictivos; la construcción de paz, que se refiere al cambio de actitudes” (1996, págs. 10-11).

Ahora bien, el conflicto como un proceso complejo, se desenvuelve en el tiempo, avanzando o retrocediendo en algunas ocasiones, a través de estadios que establecen condicionantes. Estas circunstancias, creadas por la atmósfera social, política y económica, brindan oportunidades para una transformación duradera. Otras condiciones coyunturales, por su parte, generan obstáculos que ponen en peligro el tratamiento del conflicto. Por eso, el segundo enfoque, el procesal, concibe el conflicto como un proceso de desarrollo, teniendo en consideración los intereses y las actividades de adversarios, intermediarios e involucrados (Mitchell, 1996, pág. 11).

En este sentido, la resolución de conflictos es un proceso problemático que no puede concebirse como una receta exacta. Sin embargo, Mitchell plantea algunas llaves que podrían facilitar el proceso de resolución de conflictos y construcción de paz, entre las cuales se encuentran (1996, pp. 10-16): 1. Aceptar que es un proceso a largo plazo que requiere paciencia y tenacidad en su aplicación; 2. Involucrar a todas las partes del conflicto en las discusiones y la toma de decisiones relevantes para el proceso; 3. Englobar varios sectores sociales, iniciando con las élites políticas, quienes se encargan de ejecutar maniobras conciliatorias, luego los líderes de grado medio como personajes influyentes y líderes de opinión, quienes desempeñan el papel de puente, y, finalmente, las bases populares, quienes trabajan por la paz local; 4. Aprovechar cambios en las estructuras políticas, económicas y sociales que incumben al conflicto, y; 5. Realizar esfuerzos para sustituir la cultura de la venganza, la cual está arraigada en la sociedad en conflicto. Estas llaves abren el camino para entender la resolución de conflictos como un proceso complicado, enfocado al cambio de las estructuras políticas, económicas y sociales que reproducen las relaciones que desembocan en conflictos violentos duraderos.

En este punto, es importante introducir la propuesta de Johan Galtung, quien decide abordar la perspectiva de construcción de paz desde el análisis de las causas del conflicto y la estructura donde se desenvuelven los individuos. Por tanto, desarrolla, en primer lugar, tres comprensiones sobre la violencia que definirán su teoría: *la violencia directa*, concebida como el ejercicio de la fuerza y cuya máxima expresión es la guerra. La *violencia estructural*, entendida como los factores sociales, económicos y políticos de una sociedad, que constriñen el progreso de las personas, por ejemplo la pobreza y la desigualdad social. Por último, la *violencia cultural*, procedente de modelos y patrones culturales que alientan el uso de la fuerza al momento de resolver un conflicto (2000, pp. 209-210).

En adición, Galtung en *Tras la Violencia, 3R: Reconstrucción, Reconciliación y Resolución*, insta una relación entre las formas de violencia y las 3R: la reconstrucción luego de la violencia, la reconciliación de actores enfrentados y la resolución del conflicto (1998, pp. 68-75). La *reconstrucción* se entiende como el proceso de rehabilitación a corto y largo plazo al finalizar la guerra. Puede implicar la reconstrucción económica y física bajo un desarrollo sostenible que involucre la sociedad civil, en lo cual es importante la reestructuración de antiguas estructuras sociales o el cambio por unas nuevas, que tengan como base la democracia, la participación plural y una “reculturización” que permita la solución de conflictos de manera constructiva. Por su parte, la *reconciliación* aborda la dimensión de la conducta, en el sentido de evitar la renovación de las hostilidades y las actitudes generadoras de nuevas violencias; en otras palabras, se refiere a la rehabilitación de los individuos implicados en el conflicto, con miras a su convivencia en la sociedad en la cual se están reincorporando; además, la reconciliación debe sobrevenir durante y finalizado el proceso de construcción de paz, dado que es una pieza fundamental para evitar la repetición de las conflictividades.

Por último, Galtung aborda la *resolución* desde dos enfoques; el primero es el parlamentario, que trata la resolución de los antagonismos desde las estructuras democráticas, es decir, que el gobierno tiene la capacidad para generar políticas que estén encaminadas en fortalecer las medidas y herramientas necesarias para la construcción de paz. El segundo enfoque es el extraparlamentario, que centra su atención en las medidas no-violentas realizadas desde la sociedad civil, entendidas como procesos para la instauración de paz local, además del restablecimiento de confianza entre las partes en conflicto, al reducir los prejuicios que rodean a los actores de la guerra.

En coherencia con lo explicado, John Paul Lederach en *Un Marco Englobador de la Transformación de Conflictos Sociales Crónicos*, asevera que para lograr transformar conflictos, alcanzar una resolución y luego construir paz, es ineludible

contar con “estructuras sociales más amplias, con el cambio y el movimiento hacia un espacio social abierto a la cooperación, a relaciones más justas y a mecanismos no-violentos de tratamiento de conflictos, o hacía relaciones dinámicas y cada vez más pacíficas” (1994, p. 4). De ahí que estas medidas para la transformación de conflictos deban dirigirse a la creación de confianza; puesto que el conflicto ha causado un alto nivel de sospecha y desconfianza, que el proceso debe subsanar y, para esto, se hace indispensable formular medidas que lleven a demostrar buena fe e interés por lograr un cambio. Cuando se comienza a devolver la confianza a los individuos que hicieron parte de los actores de la guerra y la sociedad civil, se facilita la creación de espacios de diálogo entre iguales, lo cual lleva a una resolución productiva de los conflictos.

Asimismo, Lederach en *Construyendo la Paz. Reconciliación Sostenible en Sociedades Divididas* amplía el concepto de construcción de paz al afirmar que es:

(..) un concepto global que abarca, produce y sostiene toda la serie de procesos, planteamientos y etapas necesarias para transformar los conflictos en relaciones más pacíficas y sostenibles. El término incluye, por lo tanto, una amplia gama de actividades y funciones que preceden y siguen los acuerdos formales de paz. Metafóricamente, la paz no se ve solamente como una fase en el tiempo o una condición; es un proceso social dinámico y como tal requiere un proceso de construcción, que conlleva inversión y materiales, diseño arquitectónico, coordinación del trabajo, colocación de los cimientos y trabajo de acabado, además de un mantenimiento continuo (1998, pág. 47).

Así, en un proceso social dinámico, Lederach traza para la construcción de la paz una serie de etapas: la confrontación, la negociación y la resolución. La primera etapa se entiende como *la confrontación por incompatibilidades*, dado que las disputas entre los actores, causadas por antagonismos, aún son latentes. Consecutivamente, viene *la negociación*; Vincenç Fisas la define como: “un proceso de interacción y comunicación entre personas que defienden intereses

determinados que se perciben como incompatibles” (2005, p. 6), así pues, la negociación abre un enorme catálogo de posibilidades para dar solución al conflicto. Por ende, la etapa final es *la resolución* del conflicto, pensada como un proceso transformador que abre canales de diálogo entre los actores, el cual da como resultado una manera productiva de tratar los conflictos. Así, la construcción de la paz es el tránsito de la confrontación entre incompatibilidades a la transformación del conflicto en relaciones constructivas y pacíficas.

Posteriormente, al significado de construcción de paz se le asignó una orientación más práctica, como lo plantean Keating y Knight, ajustando su acción en programas y políticas creadas para la resolución de conflictos entre individuos, lo cual conduciría a la sociedad a una paz sostenible (2004, p. 35). Retomando esta visión programática de construcción de paz, la Escuela de Cultura de Pau la define como “el conjunto de medidas, planteamientos y etapas necesarias encaminadas a transformar los conflictos violentos en relaciones más pacíficas y sostenibles. (...) conjunto de acciones destinadas a favorecer una paz duradera, independientemente del momento en el que se aplican (si es antes, durante, o después de un conflicto armado)” (2015, p. 1).

En consecuencia, existen tres formas de construir paz. La primera trata con medidas que intentan de manera directa disminuir el impacto de la violencia armada (ECP, 2015, p. 1). Estas pueden englobar métodos que aminoren el sufrimiento de la población civil, como proyectos para la desmovilización, el desarme de combatientes y la eliminación de fuentes de financiación de los grupos armados para menguar la posibilidad de consecución de armas. La segunda forma, se refiere a los métodos encauzados a construir paz duradera, dado que actúan sobre las causas estructurales causantes del conflicto (ECP, 2015, p. 2). Estos suelen ser de largo plazo, porque se orientan a la reconfiguración del sistema democrático, el replanteamiento del modelo de desarrollo y la capacidad del Estado para garantizar los derechos humanos. La tercera forma está

relacionada con metodologías que logran la transformación no-violenta del conflicto (ECP, 2015, p. 2). Ellas están encaminadas a otorgar instrumentos de resistencia a la sociedad civil contra la violencia, conjuntamente con la creación de canales de diálogo entre los actores del conflicto y el apoyo de iniciativas civiles en pro de la paz.

Luego de la exhaustiva comprensión teórica, el presente estudio asumirá como concepto de construcción de paz, el proceso de transformación de conflictos, de confrontaciones bélicas a resoluciones constructivas y pacíficas, utilizando herramientas, métodos y programas que permiten la cesación del conflicto y la reincorporación de excombatientes a la vida civil. Posteriormente, se valora la integración de la sociedad civil en el proceso, de forma que esto ayude a crear estructuras para la generación de confianza en tanto en los ámbitos estatales como sociales, con miras a abrir canales de diálogo entre los adversarios. Por tanto, estas nuevas condiciones permiten a las y los reincorporados la posibilidad de ejercer su estatus como ciudadanos en un entorno económico y social que les acoge. De conformidad con el proceso de construcción de paz, se debe proponer también un marco institucional que, por un lado, sea garante de crear gradualmente condiciones sociales y económicas, y, por otro, estimule la reincorporación de las y los excombatientes, con el propósito de alcanzar logros que anteriormente se consideraban inalcanzables.

2. CAPÍTULO II:

Reincorporación de los Excombatientes de las Farc a la Sociedad Civil

El punto tres del Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, firmado en noviembre 24 de 2016, consagra en el punto tres las medidas para la finalización del conflicto y el proceso de dejación de armas, desmovilización y reintegración (DDR) de los desmovilizados del grupo armado Farc. Estas medidas contemplan la creación de estrategias para la

inserción y la permanencia en la vida civil de la población desmovilizada que se acogió de manera voluntaria a las disposiciones del Acuerdo Final.

En este marco, si el proceso de construcción de paz no fortalece la reincorporación de los excombatientes de las Farc, puede conducir a la vulneración del tejido social, con implicaciones negativas en los derechos políticos, los derechos humanos y la satisfacción de las necesidades relacionadas con la paz de poblaciones vulnerables.

2.1. Experiencias de las Naciones Unidas referidas a DDR

Según las Naciones Unidas, la reintegración es un proceso por el cual un excombatiente adquiere el estatus de civil y obtiene un empleo sostenible que genera ingresos. En otras palabras, es un proceso social y económico, con un marco de tiempo abierto, que toma lugar en las comunidades a nivel local y, en consecuencia, es esencial para el desarrollo del Estado, aunque puede necesitar asistencia internacional a largo plazo¹ (ONU, 2010, p. 4).

De esta manera, el término reintegración acarrea una serie de desafíos tanto en su conceptualización como en su aplicación. La aplicación del proceso de reintegración debe adaptarse a nuevos contextos y demandas institucionales. Asimismo, los oficiales de la ONU y los encargados de aplicar el DDR, deben enfrentarse a irregularidades e inseguridades que pueden llegar a crear condiciones de inestabilidad en el proceso de aplicación de los acuerdos. El proceso de DDR fue aplicado, entrada la década del 90, con objetivos mucho más

¹ **Documento textual:** Reintegration is the process by which ex-combatants acquire civilian status and gain sustainable employment and income. Reintegration is essentially a social and economic process with an open time-frame, primarily taking place in communities at the local level. It is part of the general development of a country and a national responsibility, and often necessitates long-term external assistance (traducción propia).

claros que en décadas anteriores² (ONU, 2010, p. 9). Las consideraciones que entraron al proceso fueron la forma de vida de los excombatientes y sus comunidades, los niños y las niñas combatientes, las mujeres asociadas con grupos armados, los combatientes afectados con el virus del SIDA/VIH, además de otras consideraciones de vulnerabilidad. De igual manera, este proceso debe estar en completa concordancia con el proceso de construcción de paz (Peacebuilding), dado que está encaminado a la creación de una reforma política y al restablecimiento de la economía³ (ONU, 2010, p. 9).

Según la Organización de Naciones Unidas, para que el proceso de DDR sea exitoso debe cumplir cinco características: 1. La firma del acuerdo de paz debe proveer un marco legal para la dejación de armas, la desmovilización y la reintegración; 2. La confianza en el proceso de paz; 3. La buena voluntad de las partes en conflicto al momento de comprometerse con el proceso de DDR; 4. Un mínimo de garantías de seguridad tanto para los excombatientes como para los facilitadores del proceso, y 5. La necesidad de evaluar los desafíos que presenta el proceso en específico.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, vale la pena mencionar que la reintegración suele ser mucho más compleja y problemática que el desarme y la desmovilización. Esto sucede porque es un proceso más largo y presenta una serie de desafíos económicos, sobre todo en medio de economías débiles, lo que equivale a que la creación de alternativas de trabajo para el mejoramiento de la calidad de vida de los excombatientes sea un asunto crítico.

² **Documento textual:** DDR programs were introduced into a broader spectrum of post-conflict environments and with more comprehensive objectives (traducción propia).

³ **Documento textual:** New considerations included: the livelihoods of ex-combatants and their communities, child and female soldiers, women associated with armed groups, HIV/AIDS-affected combatants, and other vulnerable groups. The international community also began to emphasize the links between DDR and other thematic pillars of peacebuilding, such as rule of law, security sector reform and economic recovery (traducción propia).

Para recolectar hallazgos sobre experiencias concretas y observar los desafíos que genera la aplicación del DDR, la ONU comparó los casos de Afganistán, Costa de Marfil, Haití y Liberia. Al finalizar el proceso, llegó a identificar varias constantes: la falta de voluntad política (exceptuando Liberia), lo que generó estancamiento en la implementación; también la fragilidad en el vínculo entre DDR y reforma del sector seguridad, dado que muchas armas siguen circulando después del desarme o el proceso es más de carácter simbólico y no material. Asimismo, también se identifican una pobre regulación en el tema de recursos naturales, drogas ilícitas y organizaciones criminales. En el total de los casos estudiados, las élites políticas estaban envueltas en el negocio de las drogas ilícitas, en la explotación de recursos naturales y en el control de organizaciones criminales, lo que produce un deterioro de la legitimidad del Estado. Por otra parte, existe una falta de seguridad económica, traducida en escasa diversificación económica y alta dependencia de recursos, por parte de los excombatientes, lo que genera poca sostenibilidad del proceso de DDR.

2.2. Reincorporación Económica y Social conforme al Acuerdo Final para la Terminación de Conflicto entre las Farc-Ep y el gobierno colombiano

Para entrar al caso colombiano, es necesario conocer que en el país se llevó a cabo el proceso de DDR durante el conflicto armado, antes de la finalización de este y de la firma del Acuerdo de Paz en noviembre del año 2016. En el año 2008 se aprobó el Conpes⁴ N° 3554, el cual creó un marco legal que estuvo vigente hasta el año 2016. Este reglamentó la política nacional de desarme, desmovilización y reintegración de la siguiente manera:

El DDR es un componente fundamental para la consolidación de la paz. Particularmente, la Reintegración debe ser diseñada y ejecutada como

⁴ Consejo Nacional de Política Económica y Social.

parte integral y complementaria a las estrategias de consolidación de paz, seguridad y desarrollo socioeconómico de una nación. En una situación como la colombiana, donde aún permanecen activos GAI⁵, un proceso de DDR efectivo y bien ejecutado puede estimular la desmovilización colectiva de quienes aún siguen cometiendo actos violentos (Conpes, 2008, p. 6).

De igual manera, el Conpes determina que la reintegración contiene, entre otros, los dos elementos fundamentales que la ONU considera prioritarios, estos son el estatus civil y el empleo sostenible. En palabras del Conpes:

Es el proceso a través del cual los desmovilizados adquieren un estatus civil y consiguen un empleo e ingreso económico de manera sostenible. La reintegración se lleva a cabo primordialmente a nivel local, hace parte del desarrollo general de un país y constituye una responsabilidad nacional que puede ser complementada con apoyo internacional (2008, p. 7).

Ahora bien, de forma vinculada con las recomendaciones internacionales de la ONU, el proceso de negociación entre el gobierno y las Farc nombran la reintegración en términos de reincorporación a la vida civil⁶. La reincorporación económica y social de las Farc, teniendo en cuenta el punto tres del Acuerdo Final: “El fin del conflicto”, sostiene que el logro de una reincorporación plena y efectiva debe darse en tres categorías: lo económico, lo social y lo político, de tal manera que la terminación del conflicto implique: 1. Lograr consolidar la reconciliación nacional; 2. Promover la generación de confianza mutua, reciprocidad entre reincorporados y sociedad en general, y 3. Iniciar la transformación de las condiciones que permitieron el origen y la persistencia del conflicto armado en el territorio nacional.

Dicha reincorporación a la vida civil se caracteriza como un proceso social integral, sostenible y con enfoque diferencial, que no solo incluye al excombatiente, como

⁵ Grupos Armados Ilegales.

⁶ Para las Farc, la reincorporación en comparación con la reintegración, es un proceso que tiene un matiz explícitamente colectivo y no individual.

un actor y agente de violencia, sino que se extiende a su familia nuclear o extendida, por cuanto podrían ser consideradas víctimas receptoras de los efectos de un conflicto armado de más de 50 años de duración (Colombia & Farc-Ep, 2016, pp. 118-130).

Para iniciar el proceso de reincorporación económica y social a la vida civil, se expidió el Decreto Ley 899 de 2017, que habilitó las medidas y los instrumentos para el proceso, y el Decreto 897 de 2017, el cual modificó la estructura de la Agencia Colombiana para la Reintegración de Personas y Grupos Alzados en Armas, encargada de adelantar e implementar el proceso.

Los excombatientes se ubicaron en las Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) y en los Puntos Transitorios de Normalización desde los primeros días de enero de 2017. En agosto de 2017 después de la dejación de armas certificada por las Naciones Unidas, las 26 Zonas se transformaron en Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR). Las Farc elaboraron y entregaron al gobierno nacional la lista de miembros para la reincorporación. Esta lista fue recibida y aceptada por el Gobierno Nacional de conformidad con el principio de confianza legítima, después de una verificación detallada.

A las personas que fueron acreditadas se les resolvió la situación jurídica, aplicándoles la ley 1820 de 2016 o de amnistía, indulto y tratamientos penales especiales. Por su parte, los compromisos de las Farc son terminar el conflicto, dejar las armas, no volver al uso de ellas, cumplir con lo acordado, y transitar a la vida civil. En este compromiso, el gobierno nacional elaboró y aprobó el decreto número 2027 de 2016, por el cual se creó el Consejo Nacional de Reincorporación (CNR), que tiene como objetivo central garantizar la organización, viabilidad e implementación de este acuerdo de paz y los subsecuentes compromisos en cuanto a lo económico y a lo social de los miembros de las Farc.

El CNR se conforma por dos miembros del Gobierno Nacional y dos de la Farc, y tiene los propósitos de definir las actividades, establecer el cronograma y realizar el seguimiento del proceso de reincorporación a la vida civil. El decreto 2027 de 2016, además contempla la creación de Consejos Territoriales de Reincorporación (CTR) y habilita la invitación a otras instituciones, organizaciones sociales y organismos internacionales para el cumplimiento y desarrollo de los objetivos. Los CTR se establecieron con los términos y condiciones planteados por el CNR en el acta nº 40 de agosto de 2017 y su vigencia puede llegar a ser de 10 años si es necesario.

Al mismo tiempo, se brindará asistencia técnica y jurídica para la creación y puesta en marcha de la organización de economía social y comunitaria, denominada Economías Sociales del Común (ECOMÚN). Esta organización asociativa, como entidad legal registrada, estará sujeta a la normatividad vigente, tendrá cobertura nacional y podrá establecer seccionales territoriales. Los excombatientes de la Farc podrán afiliarse voluntariamente a este modelo de economía solidaria. El artículo 6 del Decreto Ley 899 de 2017, habilita la financiación para la formalización de ECOMÚN, así como para la creación del fondo para la ejecución de proyectos productivos y de servicios del proceso de reincorporación.

Por otra parte, para identificar las necesidades del proceso de reincorporación, la Universidad Nacional de Colombia elaboró un censo socioeconómico de los integrantes de las Farc. Mediante el Decreto Ley 2027 de 2016, se le otorgó la función al CNR de definir la duración de los programas sociales para los reintegrados, basándose en los resultados de dicho censo (CSIVI, 2017, p. 89).

Como lo expone el Plan Marco de Implementación del Acuerdo Final, elaborado por la Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación a la Implementación del Acuerdo Final (CSIVI), se le brindará a los reincorporados un apoyo económico

para un proyecto productivo individual o colectivo, por la suma de ocho millones de pesos. Para la ejecución de los programas y proyectos con ECOMÚN, se creará por una sola vez un fondo financiero y de servicios del proceso. También se le entregó a cada excombatiente una asignación única de normalización por valor de dos millones de pesos.

Con respecto al sostenimiento de los excombatientes, se dispuso que durante dos años los participantes en el proceso, recibirían una renta básica mensual equivalente a 90% del salario mínimo mensual legal vigente. En el momento de obtener un vínculo contractual que les genere ingresos dejarán de percibir la renta.

Si el beneficiario continúa una ruta educativa podrá seguir recibiendo una cantidad igual a la citada. Asimismo, el gobierno adquirió el compromiso de otorgar cubrimiento de seguridad social y pensión a los integrantes de las Farc sin actividades remuneradas durante dos años, así como de crear un fondo para financiar durante 36 meses la atención en salud a excombatientes con enfermedades por causas del conflicto, lesiones especiales y rehabilitación.

Para finalizar, en el marco de la CNR, el Decreto Ley 891 del 2017 adicionó un párrafo al artículo 190 de la Ley 1448 de 2011, referido al programa especial para la desvinculación de menores de edad. En este, se responsabiliza del proceso al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), para garantizar la restitución de derechos de niños, niñas y adolescentes, dándoles un tratamiento en calidad de víctimas del conflicto armado (CSIVI, 2017, pp. 89-90). En su proceso, se prioriza la reagrupación o integración familiar, la ubicación definitiva en sus comunidades de origen o en otras de similares características, siempre teniendo en cuenta el interés superior del menor de edad.

2.3. Riesgos y Desafíos en la Reincorporación Económica y Social de Excombatientes de las Farc.

El proceso de reincorporación económica y social de las Farc a la vida civil ha presentado una serie de desafíos, que han puesto en riesgo la implementación del punto tres del Acuerdo Final. Los desafíos que se han identificado con mayor notoriedad son: el lento cumplimiento por parte del gobierno nacional, la falta de confianza, el abandono de las ETCR por parte de los excombatientes de las Farc, la falta de seguridad, la violencia vinculada a actividades económicas ilegales en contextos de disputa entre grupos armados ilegales y crimen organizado, sobre todo en las antiguas zonas de influencia de las Farc (OACNUDH, 2018, p. 1). Para comprender los límites que presenta el proceso de reincorporación económica y social, es pertinente realizar un desarrollo de los desafíos que presenta la aplicación.

En primer lugar, en el Informe *Terminó la Guerra, el Postconflicto está en Riesgo, a Un Año del Acuerdo de Paz*, realizado por la Fundación Paz y Reconciliación, se manifiesta que las Zonas Veredales, ahora Espacios Territoriales, no son aptos para el desarrollo de proyectos productivos de alta y mediana escala; por el contrario, solamente son viables para la implementación de proyectos de subsistencia como huertas o proyectos de piscicultura.

En particular, la OACNUDH⁷ observó falta de agua potable, saneamiento y viviendas habitables en las Zonas Veredales. Estas condiciones de precariedad en las Zonas llevaron a que muchos de los exintegrantes de las Farc decidieran abandonarlas antes de iniciar el proceso de reincorporación. El incumplimiento por parte del gobierno central ha generado incertidumbre y desconfianza por parte de los excombatientes hacia el proceso. Para ejemplificar esta ausencia de confianza, los excombatientes que participaron en la realización del informe de Paz y

⁷ Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Reconciliación, argumentaron que si no se otorgaron las condiciones mínimas para establecer el espacio físico de hábitat transitorio, con garantías de sanidad, ¿cómo se cumplirían los compromisos más sensibles como los de la Justicia Especial para la Paz (JEP), la Comisión de la Verdad y la seguridad jurídica en general? (Valencia, 2017, p. 37).

Además, el proceso de reincorporación es arduo por las dinámicas sociales presentes en las comunidades receptoras, ya que en estos espacios conviven la pobreza, el difícil acceso a la salud, a la educación, las económicas ilícitas y la violencia endémica en el 96 por ciento de las áreas cercanas a las ETCR (OACNUDH, 2018, p. 5). Estas condiciones adversas en las comunidades receptoras no fueron previstas en el Acuerdo Final. Sumado a ello, se ha generado un ambiente hostil en el Congreso de la República, sobre todo por parte de algunas bancadas, que obstaculizan o ralentizan las dinámicas legislativas en pro de la implementación del Acuerdo Final.

En concreto, la ineficiencia del gobierno central tiene un correlato manifiesto en la rama judicial, para el otorgamiento de indultos que ya han sido decretados por Presidencia. Según el informe de Paz y Reconciliación, el 30%, de los 3.806 miembros de las Farc, prisioneros en cárceles, aún se encuentra privado de la libertad, en condiciones deplorables (Valencia, 2017, p. 39). Esto crea un impedimento procesal en la reincorporación de los excombatientes presos al programa y propaga un sentimiento de incumplimiento y desconfianza en la organización Farc.

En cuanto a la reincorporación económica, el gobierno inició la entrega de los beneficios. En primer lugar, para la renta básica, el informe denunció que el sistema de bancarización no es eficiente, ya que no es lo suficientemente instructivo para personas que nunca han hecho parte del sistema financiero. En adición al complicado sistema bancario, las cuentas destinadas a los

excombatientes no pueden ser utilizadas más allá de recibir la renta básica, por ende, no pueden acceder a un sistema de ahorro programado, como si lo tienen los ciudadanos colombianos.

En segundo lugar, en cuanto a proyectos productivos de mediana y alta escala, solo hay iniciativas, pero no se ha llevado a cabo ningún proyecto concreto, como lo muestra el informe: “existen propuestas como el desarrollo de proyectos de cacao, de ganadería, soya y palma, pero no una estrategia de implementación de proyectos productivos como los que ECOMÚN propone llevar a cabo” (Valencia, 2017, p. 35). Esta problemática deja ver un choque de visiones presentes desde la negociación en La Habana: por un lado, el gobierno optó por un modelo de reincorporación individual, en cambio las Farc prefieren un modelo de reincorporación colectivo, que permita conservar la cohesión de la organización, propio del modelo de ECOMÚN.

Esto conduce a otro problema, el tema de asignación de tierras para los excombatientes, el cual no fue tratado en el Acuerdo Final. No existe una disposición dentro del Acuerdo que defina la entrega de tierras a los excombatientes para el desarrollo de proyectos de mediana y gran escala. No obstante, con el Decreto 902 de 2017, se le otorgó a la Agencia Nacional de Reincorporación la potestad de asignar tierras a los excombatientes si es necesario. Sin embargo, el informe deja ver que: “hasta el momento el director de la Agencia de Reincorporación no lo ha solicitado. Esta inacción puede tener razón de fondo, y es que el Fondo de Tierras en la actualidad no tiene las tierras para entregar, ni tampoco los recursos para adquirirlas” (Valencia, 2017, p. 37). Todos estos obstáculos en el acceso a tierras y el impedimento por parte del sistema bancario en la asignación de los incentivos para proyectos productivos, han detenido el desarrollo de las cooperativas planteadas para la reincorporación económica de Farc.

Con respecto a la seguridad física de los excombatientes, como se expuso anteriormente, esta es bastante precaria, ya que a medida que va pasando el tiempo aumenta la inseguridad tanto para ellos como para sus familias, y esto se da por el desarrollo de economías ilícitas que nutren a los grupos armados presentes en estos territorios. Después de la firma del Acuerdo Final con las Farc, hasta comienzos del año 2018, la cifra de excombatientes asesinados es alarmante para la estabilidad del proceso. El informe de la Misión de Monitoreo y Verificación de Naciones Unidas en diciembre de 2017, afirmó que 40 excombatientes de este grupo insurgente habían sido asesinados y el periódico digital ¡Pacifista!, informó que al mes de febrero de 2018, la suma asciende a 8 homicidios más.

Las hipótesis formuladas por las autoridades gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil apuntan a que: “son múltiples actores los que están detrás de estos asesinatos, en su mayoría corresponderían a grupos de autodefensa, a disidencias residuales, a otros grupos de extrema derecha que no están de acuerdo con la implementación del Acuerdo de paz, ni en lo económico ni en lo político” (Valenzuela, 2018, p. 1), y al Eln, que desea dominar los antiguos territorios de incidencia de las Farc. Este puente entre violencia y presencia de grupos ilegales, se observa en nueve de los 26 municipios donde operan los ETCR, como se referencia en la Tabla n° 1.

Tabla nº 1: Número de Homicidios de Excombatientes de las Farc.

DEPARTAMENTO	MUNICIPIO	ZONA	HOMICIDIOS 2016	HOMICIDIOS 2017
ANTIOQUIA	ITUANGO	RURAL	2	7
ANTIOQUIA	ITUANGO	URBANA	3	2
GUAJIRA	FONSECA	URBANA	5	5
GUAJIRA	FONSECA	RURAL	1	2
GUAVIARE	SAN JOSÉ DEL GUAVIARE (CT)	URBANA	2	7
GUAVIARE	SAN JOSÉ DEL GUAVIARE (CT)	RURAL	7	6
META	LA MACARENA	RURAL	2	5
META	LA MACARENA	URBANA	0	1
META	MESETAS	RURAL	1	8
META	MESETAS	URBANA	0	0
NARIÑO	POLICARPA	RURAL	14	21
NARIÑO	POLICARPA	URBANA	1	0
NORTE DE SANTANDER	TIBÚ	RURAL	34	33
NORTE DE SANTANDER	TIBÚ	URBANA	8	13
TOLIMA	PLANADAS	URBANA	1	5
TOLIMA	PLANADAS	RURAL	7	2
CHOCÓ	RIOSUCIO	RURAL	0	8
CHOCÓ	RIOSUCIO	URBANA	3	1

Fuente: Fundación Paz y Reconciliación 2017.

Los municipios donde se observa un mayor aumento en el número de homicidios son Ituango en Antioquia, Policarpa en Nariño y Riosucio en Chocó. Los datos obtenidos determinan que algunos de los territorios son altamente inseguros para las comunidades, en especial para población vulnerable como excombatientes en proceso de reincorporación.

En otra perspectiva, el vínculo entre economía ilícita y grupos armados desencadena otra problemática: el reclutamiento de excombatientes que engrosarían las filas de los GAO⁸. Para ejemplificar esta situación de riesgo, se advierte la constitución de 15 grupos denominados disidencias armadas, conformadas por 800 insurgentes, que hacen presencia en 48 municipios de los departamentos de Meta, Cauca y Guaviare (FIP, 2017, p. 1). Las disidencias están

⁸ Grupos Armados Organizados.

compuestas en gran medida por mandos medios que ostentaban el rango de comandante y decidieron abandonar el proceso de reincorporación. En consecuencia, el informe de Paz y Reconciliación advierte que para llevar a buen puerto el proceso, es necesario el trato diferencial para mandos medios. Experiencias anteriores en procesos de DDR en Colombia, han evidenciado que si no hay un trato diferencial hacia los mandos medios en el tránsito hacia a la vida civil, esto produce desinterés y apatía para continuar con el proceso, conduciendo a la reincidencia en la ilegalidad para buscar beneficios a corto plazo.

Por ejemplo, con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), “sus mandos medios como Otoniel, Sebastián, Valenciano, Giovanni, Cuchillo, Pirata, entre otros, fundaron sus propias organizaciones armadas para seguir delinquir con la infraestructura que dejaron sus jefes, y fueron ellos quienes promovían la reincidencia de otros desmovilizados” (Valencia, 2017, p. 38).

Por consiguiente, el proceso de reincorporación económica y social de los excombatientes sigue presentando deficiencias tanto de forma como de fondo, las cuales deben ser tratadas en el menor tiempo posible porque ponen en riesgo el éxito de la implementación del Acuerdo Final y el proceso de construcción de paz.

2.4. Categorías Centrales de Análisis desde el Marco Teórico y la Experiencia de Reincorporación Social y Económica en el caso de las Farc.

Para la presente investigación, los elementos centrales de análisis desde el marco teórico y la experiencia de la reincorporación social y económica en el caso de las Farc son: en primer lugar, la adquisición de estatus de ciudadano por parte de los reincorporados de las Farc, como lo plantean las Naciones Unidas y el Acuerdo Final para la terminación del conflicto armado colombiano, lo que implica desarrollar mecanismos propios para la resolución positiva de conflictos, además

de adquirir el derecho de asociatividad y el interactuar con un sistema enmarcado en la economía global.

Esto lleva al segundo elemento de análisis, el ciudadano como consumidor dentro de un sistema de mercado, dado que el proceso de reincorporación económica y social, en concordancia con el proceso de construcción de paz, procura que el excombatiente, al terminar el proceso, pueda acceder a un empleo sostenible que genere ingresos, para asegurar un equilibrio laboral y económico individual encaminado al desarrollo sostenible de la sociedad.

Como lo explica García Canclini, los cambios en la manera de consumir han alterado las posibilidades de los ciudadanos, por lo que es indispensable la garantía de derechos y libertades. En este punto de inflexión está el tercer elemento de análisis: el ejercicio pleno de derechos y libertades. Esta categoría es básica respecto de la generación de condiciones de equidad que permitan al excombatiente ser y actuar como un ciudadano colombiano. Adicionalmente, la ONU y el Acuerdo Final concuerdan en que la reintegración debe ser diseñada y ejecutada como parte integral de las estrategias de construcción de paz, las cuales tienen como fin último el transformar las estructuras de inequidad y pobreza generadoras de conflictos.

El cuarto elemento de análisis es la garantía de mínimos de seguridad. La reincorporación y la construcción de paz conducen a la satisfacción de derechos fundamentales, en especial el derecho a la seguridad jurídica individual y/o colectiva, la seguridad física y el derecho a cada individuo y a la sociedad, para que no se sufra repetición del conflicto armado.

Desde esa premisa, se desprende el quinto elemento de análisis, la confianza. Como asevera Lederach, esta implica el desarrollo del plan de vida del excombatiente, eliminando cualquier tipo de situación crítica y menoscabo de

derechos. Por ende, es indispensable la confianza en el proceso de paz, la confianza mutua y la reciprocidad entre reincorporados y sociedad en general, como lo plantean tanto la ONU como el Acuerdo Final, con el fin de promover espacios de reconciliación nacional.

3. CAPÍTULO III:

Análisis de las Categorías Centrales de la Reincorporación Económica y Social de los Excombatientes de las Farc

Para entender la relación entre reincorporación económica y social y los conceptos de sociedad civil y construcción de paz, es preciso aplicar las cinco categorías de análisis, formuladas anteriormente, al caso de implementación de la reincorporación de excombatientes de las Farc, con miras a establecer los límites y los desafíos que implica la aplicación de este proceso. Para darle sustento empírico al análisis se realizaron siete entrevistas semiestructuradas, por un lado, a cuatro excombatientes de las Farc y, por otro, a tres expertos en el tema de reincorporación.

3.1. Adquisición del Estatus de Ciudadano

La reincorporación económica y social es un proceso por el cual los excombatientes adquieren estatus de ciudadano y obtienen un empleo de manera sostenible, el cual les garantizará un sustento económico. Por ende, es indispensable el compromiso de cumplimiento eficiente del Estado porque, al mismo tiempo, las Farc se han comprometido a poner fin a la beligerancia, a dejar las armas, a no volver a hacer uso de estas y a transitar a la vida civil.

La adquisición del estatus de ciudadano colombiano no necesariamente significa que un individuo pueda ejercer con plena capacidad sus derechos económicos y sociales con garantías, puesto que una gran parte de la población colombiana

vive en condiciones de pobreza, en especial, en las zonas rurales donde se ubican los Espacios Territoriales. En consecuencia, el excombatiente pasa a integrar una población aún más vulnerable, como lo manifiesta la experta, politóloga de la Universidad Nacional, Rocío Rubio.

El excombatiente es un pobre más, es un pobre institucional que empieza a tener acceso a la formalización de la institucionalidad, vía ciudadanía, vía bancarización, vía régimen subsidiado al sistema contributivo de salud, vía ingreso a los servicios del Sena. La vulnerabilidad amerita sus matices y sus revisiones y no hay un enfoque de potencialidades y de agencia como tal. *Rocío Rubio, politóloga, (2018, 18 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá⁹.*

Esta preocupación también la refleja el antropólogo, asesor del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, Ariel Sánchez, al encontrar que se ha generando ciudadanía sin contar con el apoyo y aceptación de las comunidades receptoras, impidiendo el desarrollo de una reconciliación real.

El proceso de reconocimiento como ciudadanos es generar condiciones reales para que se dé la reconciliación, que involucre al otro, al Estado y a sí mismo. Y no se están generando ninguna de las tres. Mi temor es que estemos apostándole a unas ciudadanía fragmentadas y paranoicas, con ejercicio de derechos muy limitados. Tenemos que volcar nuestra atención sobre las relaciones con la población reincorporada y la población con sus entornos ciudadanos. *Ariel Sánchez, antropólogo, (2018, 21 de mayo), entrevistado por Forero, A. Bogotá.*

Por otra parte, una actividad específica de la reincorporación económica y social es la cedulaación de todos los exintegrantes de las Farc. El propósito es otorgarles el registro que los ratifica como ciudadanos colombianos, y que los hace partícipes de las dinámicas y procesos legales que se llevan a cabo en el cotidiano de la sociedad civil colombiana. Para dar garantías al proceso de cedulaación, las Farc

⁹ Todas las transcripciones de las entrevistas estructuradas a expertos y excombatientes, hacen parte del Anexo No. 2.

entregaron al gobierno nacional la lista de los miembros que iban a iniciar el proceso de reincorporación.

En la misma línea, los excombatientes entrevistados llegaron a la conclusión de que el portar la cédula los hace sentir nuevamente colombianos. Además, expresaron el preferir este nuevo estatus de legalidad. No obstante, aún afirman sentirse identificados con sus nombres políticos o de guerra, debido a que la mayor parte de sus vidas fueron nombrados de esta manera. Para Juan Carlos Ordoñez, reincorporado de la Farc, ahora Miembro de la Dirección Departamental del Partido Farc en el Tolima y Gerente de la Cooperativa Agropecuaria de Icononzo, su nueva cedula significa recuperar la identificación como ciudadano.

Para mí la nueva cedula significa que vuelvo a recuperar mi identificación, que ellos [la oligarquía y el Estado] me querían hacer perder, eso es lo que siento. Ahora me siento como colombiano. *Juan Carlos Ordoñez, excombatiente, (2018, 17 de mayo), entrevistado por Forero, A. Bogotá.*

Asimismo, el conjunto de las personas excombatientes entrevistadas reconocieron que el adquirir la ciudadanía equivale a enfrentarse a nuevos retos antes desconocidos, en particular destacaron el acceso a la salud; antes, cuando pertenecían al grupo armado, la atención médica era inmediata, ahora por el contrario, tienen que realizar los trámites pertinentes al sistema subsidiado de salud.

Por ejemplo la salud, todo se resolvía de manera colectiva, en cambio ahora se está sujeto a la EPS, que autorice, que debe hacerse un traslado, es toda un demora, es todo un proceso. Antes, ante un problema de salud, ahí estaban los médicos, y se le medían a lo que tuvieran que hacer. Los problemas se resolvían de una manera más efectiva. Ahora es mucha la tramitología tan verraca. *Laura Bernal, excombatiente, (2018, 16 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá.*

Al mismo tiempo, los excombatientes, antes acostumbrados a vivir de forma colectivista, deben transitar hacia una forma de vida individualista, lo cual genera en ellos añoranzas con respecto a su vida anterior, como lo manifiesta Rocío Rubio:

Lo más difícil para un excombatiente, es asumir una nueva vida de autonomía, no ligada a cumplir una ruta en el proceso de reincorporación o por cumplir lo que dice el antiguo comandante, o por acatar la instrucción de la profesional reintegradora de la Agencia, sino de tomar el ejercicio de asumir la libertad y el ejercicio responsable de la vida como ciudadano. Este es un momento subjetivo del reincorporado, que no tiene nada que ver con los instrumentos de política pública. Es el momento cuando está emergiendo o configurándose un ciudadano respetuoso de las reglas. *Rocío Rubio, politóloga, (2018, 18 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá.*

En el caso de Diana Lozada, integrante del partido político Farc, ha sido excepcionalmente difícil el acostumbrarse al estilo de vida solitario de la capital:

En el colectivo, si se compraba un pan y si era uno, y somos cincuenta, hagan una colada y échenlo en migajas, pero todos comemos de ese pan. Ahora eso no se ve tan fácil, porque ya estamos distribuidos en toda la geografía nacional, es extraño, acá solo está Diana y el gato. [...] Allá éramos todos iguales, casi es indescriptible lo que se siente, yo extraño la selva [...]. Aquí nadie se conoce con los vecinos, lo pueden estar matando a uno y la gente se va rapidísimo, ni siquiera como testigo, toda esa indiferencia que hay en la sociedad es la que a uno lo trauma un poquito, pero igual hay que hacerle. *Diana Lozada, excombatiente, (2018, 16 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá.*

En conclusión, la construcción del concepto de ciudadano, en el proceso de reincorporación, equivale a la experiencia de individualización, de persona empobrecida y excluida, y de sentimiento de soledad, en contextos urbanizados.

3.2. Ciudadano como Consumidor dentro del Sistema de Mercado

El ciudadano también es una pieza primordial en el modelo actual, lo cual implica que los cambios en su forma de consumir llegan a alterar las posibilidades de su actuar como ciudadano. Esta comprensión de ciudadano consumidor afecta la experiencia del ciudadano en los procesos de reincorporación, ya que uno de los objetivos del proceso es el vincular a los excombatientes a la economía, al otorgarles posibilidades de empleo sostenible a mediano plazo.

No obstante, esta situación se complejiza en medio de economías débiles, ya que el Estado no tiene la capacidad de crear alternativas de trabajo para mejorar la calidad de vida y el acceso a bienes y servicios de los exintegrantes de los grupos armados. Asimismo, en las comunidades receptoras se siguen reproduciendo dinámicas generadoras de conflictos, como la pobreza o la existencia de economías ilegales.

En primer momento de instalación de los campamentos de desmovilización, se perdió tiempo para fortalecer capacidades que pudiesen apalancar proyectos laborales dinamizadores de la economía local y que pudiesen estimular el consumo. Considero vital lograr un desarrollo local y territorial que genere capacidades a las comunidades receptoras para que ofrezcan una mejor oportunidad de trabajo para los excombatientes, como apuestas laborales interesantes, productivas y de emprendimiento. *Rocío Rubio, politóloga, (2018, 18 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá.*

Uno de los objetivos sustanciales de la reincorporación es el de otorgar alternativas económicas, para esto el Acuerdo Final estableció que los excombatientes recibirían durante dos años una renta básica, correspondiente al 90 por ciento de un salario mínimo. Esta renta cumple una función estabilizadora, mientras el excombatiente logra un empleo estable. Ahora bien, para obtener este auxilio es necesario pertenecer al sistema bancario, por lo que el Banco Agrario les asignó una cuenta, donde el Estado les depositara el dinero. Sin embargo,

para muchos de ellos, que nunca habían realizado este tipo de trámites, comentaron para el informe de Paz y Reconciliación que es complejo de utilizar. Asimismo, esta cuenta solo puede ser utilizada para recibir la renta, pero no para ahorrar.

La mayoría de los reincorporados tenemos cuenta del banco agrario y es únicamente para que nos consignen la renta básica. Yo intenté abrir una cuenta de otro carácter para ahorrar por lo menos 50 mil pesos mensuales y me frustraron la posibilidad, porque debía presentar papeles para demostrar de dónde saco mi dinero. *Diana Lozada, excombatiente, (2018, 16 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá.*

El sistema bancario no les ha permitido abrir una cuenta de ahorro, ya que aún están reportados como ilegales, lo que significa el no acceder libremente a sus derechos económicos básicos como colombianos. La renta básica también produce otro tipo de preocupaciones en los excombatientes entrevistados. En particular, los cuatro afirmaron de forma concluyente que el monto de la renta es muy poco, y solo lo pueden utilizar para subsanar sus necesidades básicas.

La renta básica solo alcanza para el consumo de útiles de aseo y transporte [...]. El sistema bancario en nada nos ha servido para el desarrollo de la economía. Porque para tener vida bancaria, tiene que dejar de ser delincuente, y a nosotros no nos han quitado eso todavía. *Juan Carlos Ordoñez, excombatiente, (2018, 17 de mayo), entrevistado por Forero, A. Bogotá.*

Además de la renta básica, que es un aliciente para atraer a los excombatientes al proceso de reincorporación, el Acuerdo Final pensó en un modelo de economía solidaria para crear alternativas de trabajo reales. Para tal efecto, establecieron la organización asociativa ECOMÚN debía crear un fondo para la ejecución de proyectos productivos y de servicios a largo plazo. Esta cooperativa también se concibió como un sistema para incentivar las economías rurales de las comunidades receptoras. Sin embargo, los Espacios Territoriales no están

adecuados para llevar a cabo proyectos productivos a mediana y alta escala, lo que obstaculiza la puesta en marcha de las cooperativas regionales. Por eso estas cooperativas regionales no han puesto en marcha ningún proyecto, como lo evidencia Juan Carlos Ordoñez:

Lo que más nos preocupa es que los proyectos productivos que tenían que estar andando al 100%, ni siquiera han despegado, esto me asusta más, porque nos preguntamos luego qué haremos para el consumo básico nuestro y de nuestras familias. *Juan Carlos Ordoñez, excombatiente, (2018, 17 de mayo), entrevistado por Forero, A. Bogotá.*

Otro dilema que enfrenta el proceso de reincorporación económica y social, como se manifestó en la categoría anterior, es el choque de visiones en el proceso, por un lado el gobierno le apostó a una reincorporación individual; en cambio, los excombatientes de las Farc quieren mantener su modelo comunitario, que conserve la cohesión de la organización. Esto los pone en una situación conflictiva.

Una opción es la cooperativa, que tiene una serie de proyectos productivos, porque la puesta económica es en colectivo, no tanto en lo individual. Estamos apostando a que los proyectos productivos puedan avanzar y desarrollarse económicamente y así resolver esto. [...]. A nivel nacional, ninguna cooperativa ha podido abrir sus cuentas bancarias. Esto es muy frustrante. El sistema bancario es una porquería. *Laura Bernal, excombatiente, (2018, 16 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá.*

En consecuencia, el proceso de reincorporación suma al ciudadano empobrecido y excluido, la obligatoriedad de pertenecer al sistema bancario, pero sin garantías efectivas para su crecimiento económico y, además, obstaculizando su conformación colectiva de asociatividad solidaria, lo cual los sume aun más en el individualismo consumidor del ciudadano moderno.

3.3. Ejercicio Pleno de Derechos y Libertades

El proceso de reincorporación económica y social incentiva al excombatiente a convertirse en un ciudadano libre, capaz de tomar sus propias decisiones como individuo, lo que implica un choque con la mentalidad colectivista de los exintegrantes de Farc, como lo explica Rocío Rubio:

Ahora, el excombatiente es un sujeto libre y autónomo y puede tomar la decisión si quiere o no pertenecer a la nueva organización. Entendiendo que la variable socioeconómica tiene como requisito básico el adquirir el pleno estatus de ciudadano con ejercicio de derechos y responsabilidades [...]. Es probable que puedan persistir las fuerzas de las ideas o la palabra seductora del comandante, pero no impide que pueda irse a conocer otras oportunidades y pueda asumir que esto ya no es lo mío. Ya no es la colectividad ciega del pasado. *Rocío Rubio, politóloga, (2018, 18 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá.*

Este conflicto entre el colectivo y la individualidad desata muchos recuerdos de la vida anterior, evidenciadas en lo manifestado por los excombatientes como Juan Carlos Ordoñez:

De la vida fariana se extrañan muchas cosas, porque allá había unidad, solidaridad, que lo exigía el momento, porque todos teníamos que estar unidos, por esa guerra tan verraca que hubo. Extraño esa unidad porque hoy en día, el estar acá es un civil igual a cualquiera y usted tiene que decidir su vida. *Juan Carlos Ordoñez, excombatiente, (2018, 17 de mayo), entrevistado por Forero, A. Bogotá.*

Por otro lado, el reincorporado debe enfrentarse a un aparataje institucional débil, que no puede garantizar el ejercicio pleno de derechos y libertades para la totalidad de la población colombiana. En consecuencia, los exintegrantes de Farc transitan a la civilidad como una población de por sí vulnerable y propensa a victimizaciones futuras.

Los muchachos que no son escoltas, solo son excombatientes, no han tenido acreditación y tienen las tarjetas bloqueadas, no les han solucionado ese problema y también muchos tiene problemas con la Fiscalía. *Guardaespaldas, excombatiente, (2018, 16 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá*

Ante esto, Ariel Sánchez, considera que:

Los programas de reincorporación muchas veces tienden a ofrecer, pensando en los perfiles de quienes están ingresando, que reproducen el estatus quo de la sociedad. Es fundamental encontrar una manera de reincorporar sin retornar a las mismas condiciones sociales en las que se estaban viviendo antes, con las mismas diferenciaciones y divisiones de género, o trabajos preestablecidos que se suponen le corresponden a la sociedad rural o sociedad urbana. *Ariel Sánchez, antropólogo, (2018, 21 de mayo), entrevistado por Forero, A. Bogotá.*

Para lograr reincorporar a los excombatientes de manera efectiva y que puedan ejercer sus derechos y libertades, el proceso trata de subsanar algunas vulnerabilidades que pueden reproducir las mismas condiciones de vida anteriores a su entrada al grupo armado, es decir, de desigualdades sociales, como lo manifiesta Diana Lozada:

Muchos de los reincorporados estamos estudiando en forma presencial o a distancia. En los espacios territoriales quienes no han terminado la primaria o la secundaria están en eso [...]. Pero, los cursos técnicos es lo que nos ofrece el Estado colombiano y nos niega la posibilidad de la educación superior. *Diana Lozada, excombatiente, (2018, 16 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá.*

Ciertamente, se puede percibir un sentimiento esperanzador en los excombatientes, en especial por volver a ejercer de manera legal sus derechos políticos de manera plena.

Los derechos están relacionados con la capacidad de llegar a desarrollarse como líder, asumir nuevas tareas, nuevas responsabilidades y nuevos compromisos. Siempre hemos luchado por la igualdad de género y la igualdad de los derechos de hombres y mujeres. No hay ninguna diferencia. *Laura Bernal, excombatiente, (2018, 16 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá.*

Por consiguiente, convertirse en ciudadano consumidor, después de la guerra, implica atravesar una puerta, abierta por el Estado, para ser bienvenido al mundo de la desigualdad de los derechos, de la dignidad, y de las estructuras clasistas de la sociedad.

3.4. Garantías de Mínimos de Seguridad

Para consolidar y dar robustez al proceso de reincorporación, las Naciones Unidas recomiendan que la reincorporación debe proveer a los excombatientes un mínimo de garantías de seguridad. Por el contrario, si el proceso no cumple los mínimos de seguridad requeridos, esto puede desencadenar en un resquebrajamiento de la implementación, como ocurrió en Haití o Libia. Asimismo, la ONU expone que si hay una pobre regulación en el tema de drogas ilícitas y organizaciones criminales, se genera un deterioro en la legitimidad del Estado y del proceso de paz.

Para el caso de las Farc, el sentimiento de seguridad en el país es inestable, esto ocurre por la coyuntura política actual, muchos de los excombatientes sienten que el discurso de odio contra el proceso de paz, ha aumentado el rechazo por parte de la sociedad civil hacia ellos. Una mujer excombatiente que prefirió mantener su anonimato, ejemplifica este sentimiento en el proceso al declarar que:

En este nuevo estado, he sentido rechazo; no es fácil estar allá y luego venirse acá. Hay mucha gente que lo ve a uno como un bicho raro, porque los medios de comunicación a nosotros nos han tenido como bichos, como animales depredadores, o algo así [...]. A mí desde que no me vayan a

agredir, no hay problema. Yo a esto no le pongo importancia, algún día ellos entenderán. Tendrán sus razones y se darán cuenta que uno no es así. *Guardaespaldas, excombatiente, (2018, 16 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá*

Igualmente, la seguridad física es precaria, ya que la existencia de economías ilícitas que nutren a los grupos armados han desencadenado un sentimiento de inseguridad y desconfianza hacia el proceso. Esta inseguridad es producto de un incremento alarmante de asesinatos a líderes pertenecientes al partido Farc.

Como una situación que no es fácil. Hay mucha gente nuestra que tiene temores, y hay gente en la sociedad que no quiere a las Farc, no quiere a los combatientes. Es una sociedad llena de odios y de resentimientos. *Diana Lozada, excombatiente, (2018, 16 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá.*

Adicionalmente, Juan Carlos Ordoñez, exterioriza que:

Hoy día dejamos la lucha armada, pero el peligro de morir por pensar diferente, sigue igual. Creo que sigue peor, pero hay que seguir, hay que jugarle a ese reto que tenemos. *Juan Carlos Ordoñez, excombatiente, (2018, 17 de mayo), entrevistado por Forero, A. Bogotá.*

De este modo, entre los derechos cuya situación se expresa en grave riesgo, está el derecho a la vida y la integridad. En este sentido, reincorporarse en la sociedad real no parece ser, paradójicamente, un tránsito de la guerra a la paz.

3.5. Confianza

Conviene subrayar que la confianza está estrechamente vinculada a la garantía de los mínimos de seguridad, puesto que si el excombatiente no se siente a gusto y seguro en la sociedad, no va entablar relaciones constructivas, tanto con sus compañeros como con la ciudadanía, lo que podría desembocar en un aumento de las deserciones.

No se si el gobierno cumpla o no cumpla, o que nos maten o nos metan a la cárcel o hagan lo de la Unión Patriótica, o le pase algo a mis jefes. [...]. Nosotros sí hemos cumplido, con la dejación de armas es un hecho muy importante porque se ve. Mis temores y el de mis compañeros es que nos metan en problemas. *Guardaespaldas, excombatiente, (2018, 16 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá*

Así pues, para la legitimidad del proceso es indispensable promover la confianza mutua y reciprocidad entre reincorporados y sociedad en general. Esto se logra a través del cambio de los imaginarios que afectan de manera directa la inserción de una población que ha estado ligada históricamente a la guerra, porque si pervive la desconfianza y los discursos de odio, las relaciones entre ciudadanos, podrían detonar escalamiento del conflicto, o su mutación en formas nuevas de violencia. Por tanto, el proceso de reincorporación debe sustituir la cultura de la venganza por relaciones encaminadas a la solución pacífica y constructiva de los conflictos.

Acá es cuando hay que un proceso de construcción de paz y pedagogía de paz. Hay que cambiar esos referentes que deja la violencia, que fue efectiva, y muchas fueron funcionales hacia otros, como aquel que la palabra del otro sea de valor, la palabra del otro se entienda, se dialogue, se tramite, así sea altisonante. La opinión diferente no es enemiga. *Rocío Rubio, politóloga, (2018, 18 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá.*

Al tiempo, estas relaciones de confianza favorecen los procesos reconciliatorios, debido a que es fundamental para evitar la repetición de las conflictividades. Lederach afirma que la construcción de paz debe dirigirse a la creación de confianza, porque el conflicto ha dejado como resultado un alto nivel de temor y recelo entre los ciudadanos, y para esto es imperante la creación de espacios de diálogo como iguales, que permitan la reconciliación.

Sin embargo, el incumplimiento del Estado en los compromisos adquiridos con la firma del Acuerdo Final, ha generando una atmósfera de desconfianza entre los

excombatientes, lo que ha incrementado la deserción del proceso de reincorporación.

Me causa escozor el hecho que el gobierno no cumpla, porque muchos compañeros o exguerrilleros hayan vuelto a la disidencia de las Farc o sencillamente se estén abriendo de este nuevo proceso que estamos viviendo y esto me causa cierta angustia. *Diana Lozada, excombatiente, (2018, 16 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá.*

De igual forma, la ausencia de confianza suele generar frustraciones, porque es difícil cumplir con los tiempos pactados en el Acuerdo. El proceso es complejo y más largo de lo pensado inicialmente. Estos incumplimientos dejan la sensación de que el acuerdo no garantiza absolutamente nada, y para muchos de los excombatientes es una razón para abandonar su esperanza.

Yo no creo en el Estado colombiano, no creo en sus gobernantes porque a cualquier momento esto lo paran y no nos vuelven a dar nada a nosotros, nos cierran las posibilidades, porque históricamente nos van han estigmatizar. *Diana Lozada, excombatiente, (2018, 16 de mayo), entrevistada por Forero, A. Bogotá.*

En conclusión, si la confianza es el pegamento de la sociedad, y esta es la primera moribunda en un proceso de reincorporación, entonces, este es el agrio camino que están recorriendo las personas excombatientes, hacia la estigmatización pública que, finalmente, invisibiliza la exclusión de ciudadano común colombiano.

Para que la reincorporación económica y social promueva la construcción de la paz, se hace necesario responder a estas incertidumbres y frustraciones de los excombatientes. Estas, en el fondo, son las mismas que padece cualquier ciudadano colombiano, dentro de la masa consumista de la sociedad civil.

CONCLUSIONES

El propósito clave y esencial del proceso de reincorporación social y económica de los excombatientes de las Farc, es generar condiciones reales para que se dé la reconciliación nacional, fundamentada, en parte, por la confianza personal, la confianza en el otro y la confianza en el Estado.

Como nada justifica la guerra y la violencia armada y este es un principio de las naciones democráticas, el Estado colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia dialogaron, se comprometieron y firmaron el Acuerdo Final, después de 52 años de conflicto armado. En el Acuerdo, las Farc dejan percibir su espíritu colectivista que quiere ser traducido a la vida dentro de la sociedad civil, un espíritu muy diferente al individualismo que caracteriza las sociedades modernas. De ahí que propongan para sus miembros la construcción de un modelo económico y social fundamentado en el cooperativismo y la solidaridad.

En este sentido, la reincorporación es una estrategia que podría mostrar, al conjunto de la nación, alternativas a los problemas, no solo de violencia, sino de marginalidad e injusticia propias de la pobreza, la exclusión y la obstrucción a la participación democrática.

Bajo el compromiso de cese de la violencia, dejación de las armas y no retorno a ellas, la reincorporación de Farc produce el estatus de ciudadanos. Este incumbe el vínculo con la economía en términos de productividad, bancarización y consumismo, bajo el supuesto de que ello conducirá al disfrute pleno de derechos constitucionales, entre ellos, la garantía de seguridad integral. Sin embargo, el ciudadano reincorporado es bienvenido a la pobreza, la estigmatización, la limitación de derechos, el miedo y la soledad propia del individualismo moderno. Es decir, es bienvenido al estatus de colombiano.

No obstante, esta nueva población ciudadana o nueva ciudadanía, paradójicamente, expresa ante tanta adversidad, un permanente optimismo en medio de la desconfianza. Este les permite leer dicha adversidad como retos. Algunos de estos retos son: el lograr una aceptación por parte de la sociedad colombiana. Algunos sectores de la sociedad, especialmente urbanos, demostraron en los momentos previos a la firma del Acuerdo y luego en el postconflicto, un rechazo al conjunto de lo pactado. A pesar de esta situación de rechazo, demostrada también en el plebiscito y en las campañas electorales, el número de los reincorporados de Farc es mucho mayor que la cantidad de disidentes (15% aproximadamente). Los reincorporados están cumpliendo con los compromisos del Acuerdo, participando en proceso de producción en los Espacios Territoriales, lo que significa que han decidido mantenerse dentro de ese estatus de legalidad, de ciudadanía y de derechos.

Otro reto es vivir la reincorporación, mayoritariamente, en la ruralidad, debido a su origen como organización armada en áreas campesinas, en esas zonas comunitarias donde el Estado no hace presencia integral, sino muy parcializada. Es allí donde tendrán que desarrollar su estatus de ciudadanos, buscando garantías de seguridad personal y de confianza en lo vecinal.

Un tercer reto, es el de adaptarse a una individualidad y subjetividad modernas y capitalistas, proviniendo de la dependencia jerárquica y autoritaria de las órdenes dentro de la organización en tiempos de guerra. Ahora, pueden desarrollar una vida sin colectivo y con énfasis en lo individual, razón por la cual, los vínculos familiares y las relaciones cooperativas de solidaridad, son lo único que les queda.

Ahora, en su carácter de individuos inmersos en la sociedad civil, han perdido el poder de la fuerza armada y aceptan al Estado como monopolizador legal de la violencia. Después de décadas de conflicto, la Farc está en la obligatoriedad de

creer que puede desarrollar, en el corto plazo, una estrategia motivadora orientada a la sociedad colombiana para crear lazos de confianza y reconciliación con ella, siendo visibles por primera vez, alcanzables y vulnerables como nunca antes.

Por ello, el trabajo persuasivo de Farc debe comenzar por la petición de perdón a las y los colombianos, en todos los contextos posibles, continuando, conjuntamente con el Estado, la tarea de reparación integral a las víctimas, contribuyendo con la JEP, con la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad y con la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por desaparecidas. Nada de esto será fácil, humana, social y políticamente hablando, pero en lo único que pueden encontrar algún sustento y seguridad, es en la experiencia positiva, cada vez más nostálgicamente referida, de la vida en colectivo.

BIBLIOGRAFÍA

Bejarano, A. M. (Junio de 2004). Para Repensar las Relaciones Estado, Sociedad Civil y Régimen Político. Una Nueva Mirada Conceptual". *Controversia*, 10-32.

Bejarano, A. M. (1992). Democracia y Sociedad Civil: una Introducción Teórica. *Análisis Político*.

Bryant, C. (1993). Social Self-organization, civility and sociology: a common on Kumar's Civil Society. *British Journal of Sociology* , 399.

Caramés, A., Fisas, V., & Sanz, E. (2007). *Análisis de los Programas de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) Existentes en el Mundo durante 2006*. Escola de Pau. Barcelona : Escola de Pau.

Carter, M. (2010). Democracia, Sociedad Civil y Participación Popular en América Latina. *Míriada, Año 3* , 7-45.

Colombia, G. d., & Farc-Ep. (2016). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

Conpes. (2008). *Política Nacional de Reintegración Social y Económica para Personas y Grupos Armados Ilegales*. Consejo Nacional de Política Económica y Social. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

Constitución Política Colombiana. (2016). *Corte Constitucional* . Recuperado el 5 de Marzo de 2018, de Constitución Política de Colombia: www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia.pdf.

CSIVI, G. d. (2017). *Plan Marco de Implementación, Acuerdo Final para la Terminación y la Construcción de una Paz Estable y Duradera* . Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación del Acuerdo Final. Bogotá: Gobierno de Colombia.

ECP. (2015). *Escola de Cultura de Pau*. Recuperado el 02 de Septiembre de 2016, de escolapau.eab.es

FIP. (31 de Diciembre de 2017). *Fundación Ideas para la Paz*. Recuperado el 16 de Marzo de 2018, de FIP: cdn.ideaspaz.org/media/website/document/5a567abca3064.pdf.

Fisas, V. (Mayo de 2011). Educar para una Cultura de Paz. *Quaderns de Construcció de Pau* , 1 - 8.

Fisas, V. (2005). Abordar el Conflicto: la negociación y la mediación. *Revista Futuros Vol. III*.

Galaviz, T. (Julio-Diciembre de 2013). La Interacción de la Confianza en los Procesos de Consolidación de Paz . *Ibero Forum* , 35-66.

Galtung, J. (2000). *Searching for Peace: the Road to Transcend* . Londres : Pluto Press.

Galtung, J. (1998). *Tras la violencia 3R: Reconstrucción, Reconciliación y Resolución*. Bilbao: Gernika Gogoratuz.

García Canclini, N. (1995). *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos Multiculturales de la Globalización*. . México: Grijalbo.

García, P. (04 de Septiembre de 2016). *eldiario.es*. Recuperado el 13 de Marzo de 2018, de *eldiario.es*: http://www.eldiario.es/desalambre/reto-reinsercion_0_554695000.html.

Keating, T., & Knight, A. (2004). *Building Sustainable Peace* . Canada: University of Alberta; United Nations University Press.

Lechner, N. (1994). La Problemática Invocación de la Sociedad Civil. *Perfiles Lationamericanos* , 131-144.

Lederach, J. P. (1994). Un Marco Englobador de la Transformación de Conflictos Sociales Crónicos. *2ª Conferencia Europea de Construcción de la Paz y Resolución de Conflictos*.

Lederach, J. P. (1998). *Construyendo la Paz. Reconciliación Sostenible en Sociedades Divididas* . Bilbao : Bakeaz.

López De la Roche, F. (04 de Agosto de 2015). *Semana*. Recuperado el 14 de Marzo de 2018, de *Semana*, Opinión:

<http://www.semana.com/opinion/articulo/fabio-lopez-de-la-roche-lareincorporacion-de-las-farc-la-sociedad-si-mismas/437383-3>.

Mesa, M. (28 de Julio de 2008). Sociedad Civil y Construcción de Paz: una Agenda Inconclusa. *Pensamiento Propio*.

Mitchell, C. (22-26 de abril de 1996). Conflictos Intratables: Claves de Tratamiento. *VI Jornadas Internacionales de Cultura y Paz de Gernika*.

OACNUDH. (2018). *Informe Anual del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la Situación de los Derechos Humanos en Colombia*. Consejo de Derechos Humanos.

ONU. (2010). *Second Generation Disarmament, Demobilization and Reintegration (DDR) Practices in Peace Operations*. Naciones Unidas . New York: Unatied Nations.

ONU. (2010). *DDR, In Peace Operations a Retrospective*. Department of Peacekeeping Operations. New York: ONU, Naciones Unidas.

Portelli, H. (1985). *Gramsci y el Bloque Histórico*. México: Siglo XXI.

Rabotnikof, N. (1993). Lo Público y sus Problemas: Notas para una Reconsideración. *RIFP* , 75-98.

Rueschmeyer, D., Stephens, E., & Sthephens, J. (1992). *Capitalist Development and Democracy*. UK: Cambridge.

Valencia, L. (2017). *Terminó la Guerra, el Postconflicto está en Riesgo a Un Año del Acuerdo de Paz*. Fundación Paz y Reconciliación. Bogotá: CLACSO.

Valenzuela, S. (02 de Febrero de 2018). *!Pacifista!* Recuperado el 14 de Marzo de 2018, de *!Pacifista!*, Conflicto, Historias: <http://pacifista.co/el-numero-de-excombatientes-de-las-farc-asesinados-ya-es-alarmante/>.

ANEXOS

Anexo N°1. Formularios Entrevistas Estructuradas.

- **Formulario Entrevistas Estructuradas a Expertos en Reincorporación.**



**FACULTAD CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C. 2018**

ENTREVISTA ESTRUCTURADA – EXPERTOS¹⁰

Trabajo de Grado: Análisis de la Reincorporación Social y Económica de Excombatientes de las Farc a la Sociedad Civil y su relación con el proceso de Construcción de Paz.

Estudiante: Anna Cristina Forero Sanabria

Entrevistado, Entrevistada: _____

1. Desde su experiencia, ¿qué condiciones considera propicias para la reincorporación social y económica de las personas excombatientes de Farc en estos momentos?, ¿cuáles condiciones no son propicias?
2. Si conoce otros casos de reinserción, ¿qué elementos identifica como particulares en el caso de Farc?

¹⁰ Las respuestas otorgadas por el entrevistado, solo y únicamente pueden ser usadas en este trabajo de grado y no tiene implicaciones jurídicas o administrativas de ninguna índole.

3. ¿Podría identificar los momentos más difíciles y los más cómodos por los que pasa un reincorporado o desmovilizado en general?
4. En el caso de las personas de Farc, ¿qué análisis haría al respecto.
5. ¿Usted cree que hay añoranzas por parte de los reincorporados de las Farc con respecto a su vida anterior?, ¿cómo pueden comprenderse?
6. ¿Cuáles piensa que son las nuevas experiencias significativas que les ha proporcionado el proceso de reincorporación a los desmovilizados de las Farc?
7. ¿Qué puede estar alimentando la desconfianza en el proceso de reincorporación por parte de las personas de Farc?, ¿qué alimenta su confianza?
8. ¿Cuáles considera que son las formas de administración y manejo de la renta básica mensual que representan un mayor reto para las personas reincorporadas de Farc?, ¿cuáles su mayor atractivo?
9. ¿Cuál cree que será el escenario a mediano plazo de la situación social y económica de los reincorporados de Farc?
10. Al incorporarse a la sociedad, ¿en qué sociedad civil y en qué ciudadanía el proceso está convirtiendo a las personas de Farc?

Muchas gracias por su decidida colaboración.

- **Formulario Entrevista Estructurada a Reincorporados de las Farc.**



**FACULTAD CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C. 2018.**

ENTREVISTA ESTRUCTURADA. REINCORPORADOS DE LAS FARC.

Trabajo de Grado: Análisis de la Reincorporación Social y Económica de Excombatientes de las Farc a la Sociedad Civil y su relación con el proceso de Construcción de Paz.

Estudiante: Anna Cristina Forero Sanabria

Entrevistado, Entrevistada: _____

1. Si hiciera la película de su último año de vida en su mente, ¿qué sería para usted lo más importante o valioso de todo este tiempo?
2. ¿Qué le ha gustado de esta nueva etapa del partido político Farc?, ¿qué es lo que no le ha gustado?
3. ¿Cuál es la tarea específica que usted tiene dentro de Farc en esta nueva etapa?, ¿qué le agrada más de esta?, ¿qué no le gusta tanto?
4. ¿Qué le ha gustado más de esta nueva etapa en su vida en lo personal?, ¿qué cosas no le han gustado?

5. ¿Hay algo que extrañe de la anterior vida fariana?
6. En su vida personal actual, ¿qué le da tranquilidad?, ¿qué le quita esta tranquilidad?
7. ¿Qué le gusta más de esta etapa de reincorporación, que antes no tuviera?, ¿qué cosas nuevas ha descubierto que le agradan?, ¿qué cosas nuevas que no le agradan?
8. ¿Usted recibió su nueva cédula verdad?, ¿qué significó para usted recibirla?, ¿cambió su nombre en ella?, ¿cómo se siente el cambio del nombre que usó tanto tiempo?, ¿ya se ha acostumbrado o todavía usa ambos nombres?
9. ¿Usted cómo siente que lo ha recibido la ciudadanía y la sociedad?, ¿qué es lo que más le llama la atención de ello?
10. Respecto del dinero que se le ha consignado por la reincorporación ¿Cómo ha sido su experiencia con ello? ¿qué ha sido fácil y difícil con este?
11. En un futuro próximo, ¿cómo se ve en cuanto a su sustento económico en adelante?
12. Ahora que está en el sistema bancario, ¿qué le ha gustado o cómo esto le facilita la vida?, ¿hay algo que no le haya gustado al respecto?
13. ¿Qué es lo que más extraña de la forma de sustento en la anterior vida fariana?

14. ¿Qué tipo de sustento estable le gustaría luego de finalizar el proceso de reincorporación?
15. ¿Qué cosas eran mejores antes que ahora? ¿qué cosas son mejores ahora que antes?
16. ¿Qué cosas le hacen sentir mucha esperanza en esta nueva etapa de su vida?, ¿qué cosas le preocupan más?
17. ¿Cuáles son sus sueños más potentes para realizar en su vida? ¿Cómo es la felicidad que usted quiere construir?

Muchas gracias por su decidida colaboración.

Anexo N° 2. Transcripción de Entrevistas Estructuradas.

- **Transcripción de Entrevista Estructurada a Rocío Rubio. Profesional Experta en Reincorporación.**

Entrevistada: Rocío Rubio. Politóloga Universidad Nacional y Antropóloga Universidad de los Andes. Master y Doctora en Estudios Políticos.

1. Desde su experiencia, ¿qué condiciones considera propicias para la reincorporación social y económica de las personas excombatientes de Farc en estos momentos? ¿cuáles condiciones no son propicias?

Una de las apuestas de los acuerdos para la reincorporación de las Farc está asociada al enfoque familiar con énfasis en lo comunitario. Esto implicaría un impulso muy fuerte a toda una serie de propuestas institucionales de política pública, que se generarían con los acuerdos, especialmente para fortalecer los

territorios donde operaron las Farc. Es decir, que si bien es importante un subsidio individualizado, que es bueno para las primeras épocas de desmovilización colectiva o de transición al ingreso a la sociedad civil en condiciones de financiación, lo que considero vital en este ejercicio es lograr un desarrollo local y territorial que generen capacidades a las comunidades receptora para que tengan una mejor oportunidad para los excombatientes, como apuestas laborales interesantes, productivas y de emprendimiento en general. Creo que esta es la apuesta rectora que se debería hacer y que está prefigurada en los acuerdos y que en parte está ligada a toda la institucionalidad que se creó para la gestión del posconflicto.

El proceso de desmovilización y reincorporación está marchando a un ritmo no necesariamente como el deseado. Primero, entendiendo que lo socioeconómico tiene como requisito básico el adquirir el pleno status de ciudadano con ejercicio de derechos y responsabilidades. Es importante que toda la ruta político-jurídica funcione prontamente. Es decir, que inicie a funcionar efectivamente la JEP. Los procesos que no van a la JEP, y que pueden ser sujetos de indulto o amnistía se dinamicen, igual todo el proceso legal y jurídico para expedir el indulto necesario o que cese el proceso penal y demás funciones.

En segundo lugar siento que faltó una anticipación a ese tipo de proyecto de alcance local, dinamizadores de la economía para poder funcionar, para poderlos echar a andar un poco antes que se dieran las concentraciones masivas, se perdió mucho tiempo en todo el debate de las construcciones temporales de los campamentos de las zonas temporales de desmovilización y ahí se concentró toda la apuesta del post acuerdo y no en lo que venía después, como unas atmosferas transitorias, más allá, si las casas cumplían o no con los requisitos y los techos y demás. Todo un debate fuerte por unas inversiones del Estado, perdidas, porque no queda una capacidad instalada en fincas o en los territorios.

Esa inversión se hubiese ido construyendo como un primer paso de entrada a capitalizar en proyectos que tengan un impacto local o regional, articuladores no solo de población de excombatientes sino también de comunidades receptoras, que en algunos casos son muy proclives a nexos familiares, de parentesco o de compadrazgo o en otros casos de comunidades que tiene retos de aceptación o reconciliación con quienes fueron perpetuadores de violaciones a sus derechos

Ese primer momento de instalación de los campamentos de desmovilización se perdió tiempo para instalar capacidades que pudiesen apalancar proyectos locales dinamizadores de la economía local. No todo lo socioeconómico está en el sector productivo, creo que esto no es como abrir cupos recurrentes.

En tercer lugar, la formación u orientación para el trabajo, la educación básica, primaria, terciaria. El diagnóstico que se hizo en las zonas de desmovilización debería permitir un diseño rápido de oferta en el ámbito educativo, que le permitiera nivelar ciertas destrezas, actitudes, conocimientos, habilidades y como lo dicen los mismos acuerdos, buscar los mecanismos idóneos para que las capacidades identificadas pudiesen ser validadas o certificadas, creo que esto tampoco ha funcionado bien.

Hay muchos excombatientes, que tiene conocimientos prácticos, empíricos para ser auxiliares de enfermería, incluso enfermeros. Obviamente, muchos no han terminado el ciclo de bachillerato, menos han realizado el tecnológico o profesional. Pero si están quienes tienen ciertas habilidades y destrezas, y se hubiera apostado a realizar una evaluación inicial, se valorara que está bien o que está mal de la práctica y a través de unos cursos continuos, cortos y rápidos se pudiese dar una certificación de una destreza previa de la guerra, que no tiene por qué ser descartada y puede ejercer un rol ciudadano como el caso paradigmático de la enfermería, pero hay muchos otros.

2. Si conoce otros casos de reinserción ¿qué elementos identifica como particulares en el caso de Farc?

Se comparten muchos elementos en común con las desmovilizaciones de los noventa. Pero las Farc tiene una apuesta de quiebre para hacerla diferente a los grupos paramilitares o autodefensas. Para el caso de las Farc, no se desmovilizaron, no hicieron entrega de armas y pasaron de la guerra a la política. El grueso de los acuerdos le apuesta la reincorporación y a la conformación del partido de la Farc. Esto también paso con el M-19, EPL, Quintín Lame.

Hay un tema compartido con los de los 90 y las Farc, la ruta política, los temas sociales y culturales. Los combatientes del 90, su incorporación era como ese duelo de pasar del colectivo a ser un individuo autónomo, libre. Más allá de la migración política de pertenecer a algún partido es la fractura entre el colectivo y el individuo, que aún no se ha dado en la Farc. Si bien se deja de ser combatiente no se dejan las ideas revolucionarias. Lo que es importante es que emerja el sujeto y la subjetividad y el individuo enfrentado a una sociedad civil.

Esa fractura del individuo tras el proceso de desmovilización aún no se ha dado, porque tiene planos socioeconómicos, culturales, del imaginario y de las representaciones, incluso en el tema del poder, por esas simetrías de la estructura jerárquica, hay un reto muy grande que asumir, es un desafío. Los negociadores de las Farc en la Habana buscaron que no se rompa ese mando o esas estructuras de jerarquías y que no emerja un individuo autónomo, pero ahora el excombatiente puede ser un sujeto libre y autónomo y puede tomar la decisión si quiere o no pertenecer a la nueva organización u otro cuerpo político.

El diseño de los acuerdos está hecho para mantener el control de la estructura que antes era militar y política. Es probable que puedan persistir las fuerzas de las ideas o la palabra seductora del comandante, pero no impide que pueda irse a

conocer otras oportunidades y pueda asumir que esto ya no es lo mío. Ya no es la colectividad ciega del pasado.

Las subjetividades pueden persistir como revolucionario o puedo tomar otro camino, o lo mío no es la política. Como sucede en el clientelismo que el partido le solucione todo. Ahora tiene que enfrentarse a las angustias del diario vivir, como lo hacemos todas las personas, eso es parte de la civilidad, y es parte de la democracia: reglas claras con resultados inciertos; es probable que la dispersión los pueda quebrar y no les permita integrarse a otras fuerzas de la sociedad y los pueden convertirse en endogamos y nos le permite conectarse a otras fuerzas de las sociedad

3. ¿Podría identificar los momentos más difíciles y los más cómodos por los que pasa un reincorporado o desmovilizado en general?

Lo más difícil para un excombatiente es asumir una nueva vida de autonomía y no ligada a cumplir una ruta en el proceso de reincorporación o por cumplir lo que dice el comandante o la instrucción de la profesional reintegradora de la Agencia, sino de tomar ese ejercicio de asumir la libertad y el ejercicio responsable de la vida, entonces es un momento subjetivo, que no tiene nada que ver con lo instrumentos de política pública, ahí es cuando estamos diciendo sí o no, está emergiendo o configurándose un ciudadano respetuoso de las reglas. Es el paso de las subjetividades.

Algún desertor me decía cómo enamoro a una mujer, vestido de civil. Esta es la cotidianidad de la vida diaria. Esto no es de la vida política sino de lo político. Son los momentos de cruce en los que yo dejo los hábitos de la guerra y voy adquiriendo, recuperando, inventado o creando, porque no siempre se estuvo solo en hábitos de la guerra. Creo que esos son los momentos más difíciles,

Como se sigue en el engranaje y no en una maquinaria de guerra, se torna institucional, como esperar que los aporte lleguen y los programas manualitos, como usted tome este machete, siembre esta semilla, usted la cultiva y no se crean escenarios y atmosferas de ejercicios de libertad, y es una forma de seguir recibiendo órdenes en formato institucional.

4. En el caso de las personas de Farc ¿qué análisis haría al respecto?

El término personas engloba a toda una estructura de las Farc que es muy diversa. En una organización altamente jerarquizada. Quienes están en mandos altos y medios, eran figuras por una razón política, que puede ser muy ideologizada o esquematizada, pero tiene apuesta política, de trabajo comunitario, societario. La tropa es muy variada, una tropa que se construye porque fue tradición familiar, o fue reclutada forzosamente y no quieren saber la forma militar o política, es una tropa muy campesina. La tropa es una experiencia de la diversidad. Hay que entrar a analizar si esa diversidad todavía recibe órdenes en la civil. Esta organización creo que es muy diversa internamente.

5. ¿Usted cree que hay añoranzas por parte de los reincorporados de las Farc con respecto a su vida anterior? ¿cómo pueden comprenderse?

Si son añoranzas complejas, porque romper con todas las añoranzas de una vida de guerra, no es fácil. Las Farc tienen un referente o un telón de fondo, de una cultura y social machista, autoritaria, de una cultura que combina entre la autoridad y la disciplina, efectivista y ejemplificante. Allá se hacían los caminos rápido, allá era diciendo y haciendo. Por otro lado, en lo civil está todo ese andamiaje burocrático, ese elefante pesado de la institucionalidad que hace parte de las reglas del juego. Ver esa manera de administrar rápido y efectivo, versus con lo pasa acá, si genera mucha añoranza.

Así, como se construye un camino también lo era para realizar un consejo de guerra. En cambio acá en la civilidad hay un debido proceso, por más grave que sea la infracción, no va a la pena de muerte. Allá máximo tres horas de juicio y se decide.

Aquí, se dejan las armas pero todavía se piensa en que va a haber guerra y prepararnos para la guerra, y con lenguajes de guerra estoy apelando a ese repertorio, eso se articula con una apuesta que va más allá de los subsidios, una apuesta que va más allá de procedimientos institucionales flexibles, que aún no se han creado. Tiene que ver más con esas atmosferas a donde ellos y ellas se están reincorporando, en esas localidades y comunidades receptoras. Acá es cuando hay que un proceso de construcción de paz y pedagogía de paz. Hay que cambiar esos referentes que deja la violencia, que fue efectiva, y muchas fueron funcionales hacia otros, como aquel que la palabra del otro sea de valor, la palabra del otro se entienda, se dialogue, se tramite, así sea altisonante la opinión diferente no es enemiga.

La reincorporación social va más allá del acceso a la educación o la seguridad social, significa cambios y transformaciones, no solo un acuerdo para salir del conflicto, sino para conseguir unas condiciones de paz estable y duradera, esto no es de pequeña monta. Es toda carga de trabajo. Acá es donde más falla el proceso. Los opositores lo enfrentan desde la política y no desde lo político.

6. ¿Cuáles piensa que son las nuevas experiencias significativas que les ha proporcionado el proceso de reincorporación a los desmovilizados de las Farc?

No es justo de mi parte hacer observaciones, porque no he tenido la oportunidad de hablar con excombatientes de Farc, que han salido en el marco del proceso. Más allá de los relatos de la comandancia, que consideran significativa el llegar al

congreso, tener unas curules aseguradas; una experiencia significativa es votar por primera vez, creo que eso pasó para todos y no se evaluado suficientemente, eso es un gesto de paz. Eso de ir y votar es muy diferente a quemar las urnas.

En el escenario de lo político creo que hay unas experiencias significativas, pero en el escenario social y económico, me faltan herramientas para contestar mediante testimonios. Creo que hay un tema de retorno, un elemento de cohesión se da en los grupos ubicados en los espacios territoriales. No sé hasta qué punto pueda darse el concepto que no se me salga del redil, es un tema de vigilar y reincorporar, que no se rompa esas asimetrías de poderes, que generen esas estructuras de ciudadanos en uso plenos de libertades.

7. ¿Qué puede estar alimentando la desconfianza en el proceso de reincorporación por parte de las personas de Farc? ¿Qué alimenta su confianza?

Creo que hay tres variables. Las dos primeras más significativas. En primera instancia el fortaleciendo de una ala de la derecha, no solo en el escenario democrático sino en el escenario paralelo, donde se expresa muy fuertemente como un gota a gota, que no es masivo como en otros tiempos. Ahora mismo, están sucediendo los asesinatos de líderes sociales, algunos cercanos a las Farc, otros no. Pero de alguna manera el asesinato está cubierto por esa cercanía a las Farc. Creo que los debe estar desilusionando la no acogida en el escenario de lo político. Antes había un discurso que señalaban a los medios de comunicación, creían que tenían más apoyo popular del efectivamente se estaba contabilizando y más que los temores de Timochenko, es que los estaban contando en números.

Más allá de los ataques en campaña, los resultados se cuentan. Puede ser resultado de tantas víctimas o la estrategia de Uribe de comunicación política fue crear un enemigo común que es las Farc, como responsables de todos los males

de este país, y fortalecido por esa población que nació en el régimen de la seguridad democrática, que perdió su juventud o adolescencia o niñez. Eso pesa mucho.

Un segundo aspecto es el tema, que puede estar en contra de la actividad del proceso, es lo demorado que ha sido todo el andamiaje jurídico y en cierta parte es auspiciada por quienes no han estado en acuerdo con el proceso de dialogo y los acuerdos de paz. Eso redundo en la sensación de impunidad que también bien hace que las atmosferas, sean muy proclives a la restricción de un excombatiente. Habrá alguno que afirme que dejo las armas para nada y cuando no se dice con orgullo, también se hace como un hábito de la guerra que es el camuflaje. Entre ellos, pueden afirmar que somos partido, pero hacia afuera en la sociedad civil, pueden estar ondeando banderas, pero con actitud de camuflaje haciendo inteligencia y posinteligencia y no se sabe quién este al lado y me pueda hacer daño. Aún se mantiene una lógica de la guerra.

El tercer elemento, es la confianza en el proceso, que obedece a varias causas, que tienen que ver con lo que no ha funcionado. Una que debe funcionar rápidamente el escenario judicial, porque esta es una sociedad bastante goda y autoritaria, y que ha juzgado que justicia es cárcel. En los acuerdos está estipulado que a mayor verdad, más justicia redistributiva, y que la reparación no siempre es por estar encarcelado por años sino que tiene que ver dónde están las personas desaparecidas, porque sucedieron estas cosas y un ejercicio de memoria histórica de donde sucedieron los hechos, en un plan donde todos quepamos.

Es importante mostrar que las Farc no solo es Márquez, Timochenco o el Paisa, sino que la Farc es diversa, y que en ésta diversidad hay colombianos y colombianas, que no son diferente a nosotros, y que buscan lo que todos queremos, porque todos quieren tener casa, tener hijos, el ultimo carro, en lo rural,

tener animales, parcelas, y creo que hay que mostrar que son tan colombianos como los que supuestamente estamos del otro lado, y quienes estamos del otro tampoco no debemos ser inmunes a la guerra, acudiendo al imaginario católico, apostólico y romano, hemos estado implicados por pensamiento, obra o por omisión. Cuanta parte de la guerrillerada de la Farc son niños, y entonces habría que preguntarle a la sociedad porque no protegió los derechos a los niños, porque esos niños no tenían necesidad de guerra y el tiempo perdido de ese niño que ahora es joven y que está tratando de reconstruir las riendas de su vida.

Mostrar esas cercanías y casos exitosos ayudarían a generar confianza en el proceso, además de mostrar los nombres. En mi imaginario siempre están las noticias acerca de que en tal pueblo no se pudo realizar las elecciones, de cuantas urnas se quemaron, o donde se cancelaron las elecciones.

Ahora el hospital militar tiene camas vacías y muchas. Ya no hay heridos de guerra por las Farc, hay pueblos libres de sospecha de minas antipersonas, y no han mostrado muchos casos donde las Farc fueron responsables, eran arte y parte. Hoy la situación es diferente y que es ganancia para el país. Esto debería ser una estrategia de comunicaciones pedagógicas.

8. ¿Cuáles considera que son las formas de administración y manejo de la renta básica mensual que representan un mayor reto para las personas reincorporadas de Farc? ¿Cuáles su mayor atractivo?

Es un subsidio que se les da para iniciar su proceso de reincorporación, pero no conozco la operatividad, o si ha funcionado o no. No soy la persona adecuada para responder esta pregunta.

9. ¿Cuál cree que será el escenario a mediano plazo de la situación social y económica de los reincorporados de Farc?

Creo que no será un escenario muy alentador. De no lograr el principio de poder que tienen para instalar unas capacidades en esas localidades y dinamizar esas economías locales, va a ser un escenario que demanda la ayuda de familiares. La ubicación cercana de ciertos programas estatales, será otra ayuda. Obviamente que la cobertura nunca va ser universal. Habrá algunos que logran estabilidad socioeconómica, pero el grueso de la tropa presenta el riesgo de tener unas condiciones similares a las del campesinado colombiano.

10. Al incorporarse a la sociedad, ¿en qué sociedad civil y en qué ciudadanía el proceso está convirtiendo a las personas de Farc?

Yo creo que en el fondo, en la reincorporación y en la ARN, se clavó un enfoque que a mí me parece muy peligroso, que es el enfoque de las inhabilidades, porque es asumir la misma vulnerabilidad que tiene el habitante de calle, que tiene el sistema de pobreza absoluta y de quienes están en la guerra. La vulnerabilidad amerita sus matices y sus revisiones, que no hay un enfoque de potencialidades y de agencia como tal, es un pobre más, es un pobre institucional que empieza a tener acceso a la formalización de la institucionalidad vía bancanización, vía régimen subsidiado, sistema contributivo de salud, ingreso a los servicios del Sena.

Me parece que de todos modos, ahí le veo arte y parte a las Farc, porque a diferencia de los grupos paramilitares en el marco de los acuerdos para salir de la guerra está el consejo para la reincorporación que es como una suerte de junta directiva de una empresa que se llama Arno, ahora, y quien dicta los lineamientos marco, y las Farc podría hacer apuesta innovadoras y creativas que se negocien

con el gobierno, construyendo un reincorporado diferente al que viene pasando, o como ha sucedido en el pasado.

Creo en alguna medida, que se ha cambiado los nombres o creado nuevas instituciones, pero seguimos con las mismas ofertas de siempre, llámese subsidio condicionado o renta básica.

- **Transcripción de Entrevista Estructurada a Ariel Sánchez. Profesional Experto en Reincorporación.**

Entrevistado: Ariel Sánchez. Estudios Posdoctorales. Universidad de Utrecht, Holanda. Responsable de Estrategias de Memoria y Reconciliación del Centro Distrital de Memoria, Paz y Reconciliación.

1. Desde su experiencia, ¿qué condiciones considera propicias para la reincorporación social y económica de las personas excombatientes de Farc en estos momentos?, ¿cuáles condiciones no son propicias?

Mi nombre es Ariel Sánchez y soy el responsable de formular las Estrategias de Memoria y Reconciliación del Centro Distrital de Memoria, Paz y Reconciliación. Soy Antropólogo y Postdoctor de la Universidad Nacional de Colombia, Master y Doctor en Derechos Humanos de la Universidad de Utrecht de Holanda.

Creo que hay dos componentes muy fuertes, para el caso colombiano y en general la larga trayectoria de experiencia y procesos de diferente índole pero con diferentes actores y no se ha dado un acumulado institucional, sino que además hay un grupo de personas bastante capaz en esos sistemas; eso es favorable como prerrequisito para este tipo de ejercicios, eso es favorable para no estar a ciegas tratando de inventar y reinventar lo que se requiere para un proceso de este tipo.

Si se compara a nivel internacional, en nuestro país, hay un marco jurídico sofisticado para abordar este tipo de cosas. Sofisticado digo, en términos comparativos, porque se ha precisado muchísimo más, las pautas para esa reincorporaciones, por lo menos de lo yo conozco en otros países,

Pero esas son las ventajas que tiene el país, y en general hay muy buenos discursos en otro tipo de dificultades. Las condiciones no propicias en este momento, la coyuntura es lo más problemático, coyuntura política sumada al ambiente negativo de la opinión pública frente al proceso de paz como tal. Esto que va de la mano y es muy importante también, el altísimo grado de desconfianza de rechazo que tiene la opinión pública frente a las Farc, que es específica. Esa visión negativa contra esta organización, no es naturalmente específica en todos los procesos de paz. Hay, por ejemplo, insurgencias que tienen un respaldo, una visión relativamente favorable de esas organizaciones dentro de la ciudadanía, que facilitan su reincorporación, pero no es el caso de Colombia y mucho menos de la Farc. Batallar contra esos imaginarios tan negativos es tremendamente contraproducente para el proceso de reincorporación.

2. Si conoce otros casos de reinserción ¿qué elementos identifica como particulares en el caso de Farc?

Dentro de lo yo conozco, mucho más que procesos anteriores, en Colombia con las Farc, hay que entender y tener muy presente, el origen rural de la gran mayoría de los excombatientes, y eso tiene que saber plasmarse en los puntos específicos de la reincorporación que se están planteando. Una de las situaciones que tiende a suceder es que estos programas se estructuran desde las ciudades, y entendiéndolas las necesidades y posibilidades que la ciudad ofrece.

Creo que hay que abrir, por lo menos dos caminos claros; uno, ofrecer las posibilidades de la reincorporación interna rural, lo más robusta que se pueda, y que no sido lo suficientemente diseñada. La segunda alternativa es entender que los procesos de reincorporación para una población rural, puede ofrecerse una reincorporación en espacios urbanos, pero entonces se tiene que pensar cuales son los elementos, los pensamientos, los saberes que se tiene que reestructurar para que se puedan acomodar a estos nuevos escenarios urbanos. Creo que hay cierta disonancia. No quiere decir, quien venga del campo tiene que volver al campo. Pero, si quiero decir, que se requiere habilitar en nuevas capacidades, en nuevos conocimientos, en nuevos saberes y eso es algo que todavía está por desarrollarse.

3. ¿Podría identificar los momentos más difíciles y los más cómodos por los que pasa un reincorporado o desmovilizado en general?

El más prolongado y difícil de romper, es la combinación de desconfianza e incertidumbre. Desconfianza frente a todo el mundo que te rodea, por mucho tiempo, sospecho yo. Incertidumbre de lo que implica este nuevo giro en sus vidas, donde entregan el control a terceros, de por lo menos un buen porcentaje de lo que va a ser el diseño de sus posibilidades.

Ahora viven en un espacio social mucho menos controlado del que estaban acostumbrados, estaban dentro de unas disciplinas, de unas lógicas, donde el diario vivir iba tan revolucionado y mantenían una claridad sobre los objetivos del día a día, pero ahora, pueden pensar muy lejos, a futuro, eso es puede ser muy difícil, y esa es incertidumbre y desconfianza.

De los momentos más fáciles, imagino sentir, que no hay una bala dirigida a ellos o ellas. Pueden respirar. Hay desconfianza, pero pueden imaginar justamente que

hay una vida más allá de las próximas horas y que puede existir un horizonte inmediato de la vida.

4. En el caso de las personas de Farc, ¿qué análisis haría al respecto?

Yo creo que son dos cosas muy fuertes. Como sentirse en casa en una sociedad que los rechaza de manera tan radical y cómo superar el fracaso del proyecto en el que estaba participando. Por más que se plantea que las Farc era una guerrilla desideologizada, que no tenía vínculos con el narcotráfico. Ellos tenían una estructura política, tenían una orientación, una serie de procesos de adoctrinamiento que daba a muchos de sus combatientes un sentido de vida, y éste se ha visto muy empobrecido a través de la vida.

Si bien ha sido un logro en los acuerdo de paz dar la posibilidad de hacer política dentro de la legalidad, creo que habrá muchísimas frustraciones. La falta de recepción por parte de la ciudadanía en general, va a ser muy difícil. Lo que puede ser el gran punto de esperanza, es que hayan sobrevivido, porque francamente, hubo un momento, en el que solo se veía como salida, la aniquilación del enemigo. Y ahora tienen la posibilidad muy limitada, con muchas frustraciones, con muy poco espacio de maniobra, pero hay espacios para plantearse una nueva vida, y no resultar como sucedió como los miembros de la UP hace unas décadas atrás. Estas ya son etapas superadas. El riesgo sigue existiendo, porque siguen matando líderes y excombatientes, pero las condiciones son ahora distintas y algo semejante a lo que ha sido denominado el genocidio político, no creo que pueda acontecer. Esa es una sensación de al menos esas mínimas garantías, es desafortunadamente en nuestra larga historia de violencia, es algo positivo ahora.

5. ¿Usted cree que hay añoranzas por parte de los reincorporados de las Farc con respecto a su vida anterior?, ¿cómo pueden comprenderse?

Sí. Yo creo que todo lo que se convierte en una parte tan íntimamente ligada a la vida, tan totalizante, porque la vida en la guerrilla no hay separación entre trabajo, vida privada, la familia lejos, entonces todo es una sola cosa, toda es la experiencia en la guerrilla. Eso es sofocante, es angustiante, pero mal que bien termina dándole el sentido a su vida y lo organiza muchísimo su estructura y un sentido de pertenencia y un sentido de apuesta por una tener incidencia en la historia que lo rodea y creo que el retorno a la vida civil, donde se entra en un anonimato, muy distinto a sus alias, los puede llevar con frecuencia a sentirse insignificantes, sin poder ejercer los cambios que sentían gestar en las Farc. Eso es un reto muy grande. Las rutinas, las disciplinas también de nuevo terminan por extrañarlas y añorarlas, después de haber estado en esa dinámica por mucho tiempo.

6. ¿Cuáles piensa que son las nuevas experiencias significativas que les ha proporcionado el proceso de reincorporación a los desmovilizados de las Farc?

Yo creo que muchos de los que llegaron hacia las filas de las Farc como combatientes en general, llegan ahí o bien por una apuesta ideológica o por una gran desesperanza porque no veía nada en lo que estaban haciendo en la vida o no veían ninguna posibilidad de salir adelante. No había tierra suficiente, no había recursos suficientes, hacían parte de los cinturones de miseria, estaban en situación de un aislamiento total, despojados, sin posibilidad de sacar adelante su propio proyecto de vida.

Entonces, en ese sentido, primero la experiencia con las armas les demostró que inicialmente podía darles un nuevo sentido, que a la larga ofrece poca esperanza,

impulso inicial y luego entra en dinámica, en una lógica donde es la guerra por sí misma, la que empieza a justificar su participación en ella, y no le ofrece nada más allá de las armas.

La reincorporación de repente le ofrece la oportunidad y los programas que están ahí, tener fe en la posibilidad de gestar el propio futuro, así sea un futuro que no sea necesariamente el transforme la noción de país o del mundo, pero que si puede darle rienda sobre la experiencia de vida. Yo creo que ahí es lo más importante y es eso en últimas, se resume en un problema de dignidad, eso le puede dar el proceso de reincorporación algo de dignidad y algo de esperanza de tener control del proyecto de vida.

7. ¿Qué puede estar alimentando la desconfianza en el proceso de reincorporación por parte de las personas de Farc? ¿Qué alimenta su confianza?

Algo que es casi inevitable y es que, una cosa es plasmar acuerdos y procedimientos, incluso de todos los decretos derivados de los acuerdos y otra cosa es poder implementarlos, cuando se tiene la ciudadanía en contra o sectores mismos del Estado o del gobierno, truncando un poco este proceso. Eso pasa aquí y pasa en todas las partes del mundo. Lo cual genera siempre frustraciones, porque casi nunca se pueden cumplir por lo menos los esquemas temporales imaginados en el acuerdo. Todo siempre es mucho más largo de lo que inicialmente está pactado. Siempre hay casos excepcionales de uno u otro lado que generan sensaciones de desconfianza, situaciones como las que se están presentando con líderes como Santrich que corren el riesgo de ser extraditados por las razones o pruebas que puedan existir y llevan a tambalear la confianza en lo acordado y deja la sensación que el acuerdo no garantiza absolutamente nada y para muchos esa será razón suficiente para desistir del proceso, incluso pensar en que hay mejores oportunidades de salir adelante, regresando a la guerra o a las

disidencias o buscando el anonimato total, y no siendo parte de los procesos formales de reincorporación para no ser blanco tan probables o de acciones legales o acciones de exterminio.

La confianza en el proceso se da por dos cosas: una, actos que así sean pequeños, pero concretos, que demuestren una voluntad y capacidad real, porque una cosa es insistir en la buena voluntad y otra cosa es, si hay capacidad para hacerlo, pues el Estado somos todos nosotros y si la gente que está en el proceso de reincorporación ve esta situación que se está dando, se pueden generar lazos de confianza interpersonal, pero si desconfían de la capacidad real que tiene como miembro del gobierno de gestar lo que se requiere para que eso se dé, o garantizar los recursos, que no se está llegando a ningún lado. Mostrar pequeños casos concretos permanentemente, pero no dejar grandes vacíos de tiempo sin dejar de mostrar y dos, mostrar a la ciudadanía y a los reincorporados cómo se le está mostrando a la ciudadanía lo importante que es este proceso, pero esto está muy ausente acá.

Es la idea de un programa de reincorporación es un asunto entre el Estado y excombatientes y eso no es así, eso es un proceso que tiene que involucrar a la toda la ciudadanía a las comunidades receptoras. Siempre en todos los proyectos hay cosas para garantizar, que no se genere inequidad frente a la comunidad que recibe y los excombatientes, pero tiene que ir mas allá, tiene que haber un ejercicio de legitimación del proceso de reincorporación que no se hace lo suficiente y mandar esos mensajes a la ciudadanía le da también a los reincorporados, una sensación de confianza que el Estado y gobierno se la están jugando y le está hablando a la ciudadanía de lo que está pasando. Creo que estas dos cosas son claves.

8. ¿Cuáles considera que son las formas de administración y manejo de la renta básica mensual que representan un mayor reto para las personas reincorporadas de Farc? ¿cuáles su mayor atractivo?

Creo que el reto es el mismo que tenemos todos y es que ante la escasez de los recursos y la inmediatez de las necesidades, es muy fácil dejarse llevar por un gasto total mensual de todo de lo que se está recibiendo sin pensar en la posibilidad de ahorro o en la posibilidad de inversión, en proyectos concretos, más allá de lo que se recibe de lo estipulado para proyectos de inversión. Deberían tener la capacidad de llevar a cabo un ahorro programado y creo que, tengo la sensación que eso no está estipulado en la modalidad de entrega de los estipendios, así sea casi simbólico es un ejercicio fundamental.

No creo que muchos de quienes estén recibiendo esos recursos, estén acostumbrados a ese tipo de ingreso estable mensual, sino que estaban en función de la supervivencia y de los recursos que surgían del trabajo de la tierra. Eso es distinto, eso tiene sus ventajas y desventajas, y necesita también un aprendizaje, y creo que todos hemos pasado por la importancia de aprender a ahorrar. No tienen que ser montos grandes, pero si, tener un monto fijo, que genere una disciplina de uso de los recursos. La supervivencia en espacios urbanos requiere de esa disciplina y eso hay que enseñarlo. Se me ocurre, tal vez, la formula clásica, que debe ahorrar el 10% del ingreso. Decirlo es fácil, pero difícil de ejecutar, cuando los recursos apenas dan para la subsistencia. Creo que en general si se puede, no importa que sea hasta un monto menor, pero garantizar el ejercicio de esa práctica es importante.

Si la renta básica es su mayor atractivo es la condena también. La posibilidad siempre saber que va a llegar ese nuevo ingreso por un periodo determinado de tiempo, puede generar una serie de comodidades, que no incentiven la búsqueda de recursos adicionales y de propuestas propias de generación de ingresos. Eso

es clásico de diferentes modelos económicos, que plantean por un lado, tener unas condiciones básicas que esos ingresos pueden favorecer, pero al mismo tiempo la sensación de dependencia de esos ingresos, de esos incentivos puedan tener el manejo propio de generación de recursos. Pero, creo que de todas maneras es difícil imaginar transformaciones en sus prácticas y en sus horizontes de vida, sino tienen garantía de subsistencia. Esto les ofrece al menos algunas garantías que si son bien administradas, pueden empezar a laborar en su gran beneficio.

9. ¿Cuál cree que será el escenario a mediano plazo de la situación social y económica de los reincorporados de Farc?

Yo creo que va a ser muy inestable siempre y cuando no se haga ese trabajo integrador con el resto de la ciudadanía. Se pueden tener un tipo de grandes proyectos pero si hay un rechazo permanente, va a haber marginalidad permanente, y esa marginalidad no se supera dándole más recursos a ellos, más incentivos económicos, funcionará en unos casos particulares, pero de manera colectiva no creo que se transforme, hasta que no haya un cambio de imaginarios y actitud en la ciudadanía en general. Entonces, creo que van a seguir siguiendo muy marginales y tengo la convicción de la necesidad de no retorno a la guerra para ellos empiecen a superar esa marginalidad

Frente a eso hay un elemento muy importante que también, se desestima en esos procesos y es que, los programas de reincorporación muchas veces tienden a ofrecer pensando en los perfiles de los quienes están ingresando, tienden a ofrecer proyectos productivos o capacitaciones que reproducen el estatus quo de la sociedad y es fundamental encontrar una manera de reincorporar sin que reincorporar sea retornar a las mismas condiciones sociales en las que se estaban viviendo antes, con las mismas diferenciaciones y divisiones de género, o trabajos preestablecidos que se suponen le corresponden a la sociedad rural o sociedad

urbana. Creo que hay que hacer un esfuerzo más grande por imaginar por ser creativos en las capacitaciones y las habilidades nuevas que se generan entre la población reincorporada, que sean escenarios de emprendimiento e innovador y no retornos clásicos que generan un proceso de reincorporación al margen y no transformador. Porque la reincorporación en sí, tiene un reto enorme de transformar imaginarios y prácticas sociales y ahí hay mucho por hacer.

10. Al incorporarse a la sociedad ¿en qué sociedad civil y en qué ciudadanía el proceso está convirtiendo a las personas de Farc?

Desafortunadamente en este momento debe estar, sospecho, convirtiendo los reincorporados en ciudadanos paranoicos y eso es una de las cosas que tenemos que buscar transformar todavía y afortunadamente aún tenemos tiempo para generar cambios lo suficientemente profundos para que eso se logre romper. Pero en este momento, creo que lo que, se está generando son ciudadanos encapsulados en sus propias existencias, tratando de minimizar su visibilidad para que garantizar su seguridad y no está fomentando espacios de confianza y porque no se está trabajando con la ciudadanía y si no, se trabaja con la ciudadanía, no se puede construir la confianza que se requiere en la dimensión real. Porque digamos que, el propósito ultimo de esto es generar condiciones reales para que se dé la reconciliación, una parte es la confianza en sí mismo, en el otro y confianza en el Estado. Y no se están generando ninguna de las tres. Mi temor es que estemos apostándole a unas ciudadanías fragmentadas y paranoicas, con ejercicio de derechos muy limitados. Tenemos que volcar nuestra atención sobre las relaciones con la población reincorporada y la población con sus entornos ciudadanos

- **Transcripción de Entrevista Estructurada a Diana Lozada.
Reincorporada de las Farc.**

Entrevistada: Diana Lozada. Miembro del Mecanismo de Verificación y Monitoreo del Cese al Fuego y hostilidades.

1. Si hiciera la película de su último año de vida en su mente, ¿qué sería para usted lo más importante o valioso de todo este tiempo?

Soy Diana Lozada, reintegrante de las Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, exintegrante de la guerrilla más antigua de Colombia, las Farc - Ep y en el marco de la reincorporación, lo que se resalta es que las Farc ha cumplido la palabra de lo que se comprometió en los acuerdos de paz, primordialmente el cese al fuego, el compromiso de dejar las armas, el compromiso de la paz, antes que cualquier otra cosa, el compromiso de la verdad, el compromiso de la reconciliación de los colombianos y colombianas. Bueno, la dejación de armas, es la primera organización en Colombia que ha cumplido y es el compromiso más grande, el compromiso de ofrecer justicia, verdad y reparación a las víctimas.

2. ¿Qué le ha gustado de esta nueva etapa del partido político Farc?, ¿qué es lo que no le ha gustado?

Quiero decir, que estos momentos son muy difíciles, en la vida todos los cambios duelen, y este momento que estamos viviendo es un poco complejo, no quiero aparecer que me estoy quejando de la situación, pese a los incumplimientos somos muy optimistas. Creo que lo mejor fue haber dejado las armas, creo que la mejor decisión de la otrora guerrilla de las Farc fue dejar las armas.

No me ha gustado el incumplimiento, aunque sabemos que no negociamos con las hermanitas de la caridad y sabemos que esto no es fácil, pero cuando se asumen compromisos hay que cumplirlos. Los acuerdos de paz son compromisos

de Estado y para todos los excombatientes de las Farc los incumplimientos frustran el desarrollo de reincorporación política, social y económica.

3. ¿Cuál es la tarea específica que usted tiene dentro de Farc en esta nueva etapa?, ¿qué le agrada más de esta?, ¿qué no le gusta tanto?

Ahora soy militante del partido Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común. Es importante ser militante y estar articulados como partido político. No tengo ninguna responsabilidad directiva dentro del partido a nivel nacional o distrital. Hago parte de la militancia fariana.

4. ¿Qué le ha gustado más de esta nueva etapa en su vida en lo personal?, ¿qué cosas no le han gustado?

En lo personal, creo que lo que más me gusta es ver con tranquilidad a mi familia. Yo no tengo hijos porque, por la guerra tome esa decisión. Mis amigos son los compañeros del partido político. Me gusta ahora hacer política, porque yo soy política. No me gusta, los que nos rechazan, por ignorancia o campañas de los enemigos de la paz. No me gusta es que acá, nadie se conoce con nadie. Uno no sabe quién es su vecino. Acá es como dice el dicho, dada uno que se defienda, no hay colectivo.

5. ¿Hay algo que extrañe de la anterior vida fariana?

La vida colectiva, nosotros vivíamos todos como una gran familia. Y hacíamos todo por todos. Aquí ya no se ve esa posibilidad, por la misma dinámica de la sociedad colombiana, cada uno por su lado. No estoy diciendo que estemos apartados los unos de los otros, sino que convivíamos en una misma actividad y todo lo que hacíamos, nos íbamos todos a trabajar en la misma tarea, en cambio aquí no, por ejemplo Diana está aquí, tengo tareas y pero los otros están en otras

tareas, en cambio allá no, una tarea para todos, pese a que había diferentes tareas, como la vida en comunidad.

6. En su vida personal actual, ¿qué le da tranquilidad? ¿qué le quita esta tranquilidad?

Me da tranquilidad que la dirección de las Farc haya asumido esto como un gran compromiso la paz y me causa escozor el hecho que el gobierno no cumpla, porque muchos compañeros o exguerrilleros hayan vuelto a la disidencia de las Farc o sencillamente se estén abriendo de este nuevo proceso que estamos viviendo y esto me causa cierta angustia.

7. ¿Qué le gusta más de esta etapa de reincorporación, que antes no tuviera?, ¿qué cosas nuevas ha descubierto que le agradan?, ¿qué cosas nuevas que no le agradan?

Lo que más me gusta es que ya no nos estemos matando entre colombianos y colombianas, pese que aún existen las disidencias y la guerrilla del ELN, esta fue una gran decisión. Timoleón Jiménez en una entrevista que le hacía a Piedad Cordoba, él decía que entre más durara la guerra, más hondos iban a ser las heridas. Entonces, pese que la confrontación armada entre las Farc y el Estado colombiano, duró 53 años, no es tarde para haber tomado esta decisión de dejar de matarnos, entre los de abajo. Pero, aún continuamos matándonos. Creo que esto fue lo mejor.

Lo que más agrada, pese a que extraño la familia fariana, para nosotros los excombatientes de las Farc o combatientes no en armas, para no decir que somos excombatientes, es el hecho de reencontrarnos con nuestras familias, el hecho de pedirle perdón a las víctimas también le sana a uno el corazón y sana ese

compromiso que teníamos con la sociedad, es la cosa más grande en la construcción de este proceso.

8. ¿Usted recibió su nueva cédula? ¿qué significó para usted recibirla? ¿cambió su nombre en ella? ¿cómo se siente el cambio del nombre que usó tanto tiempo? ¿ya se ha acostumbrado o todavía usa ambos nombre?

Sí. Yo hice parte del mecanismo de monitoreo y verificación del cese al fuego y hostilidades, entre las Farc y el Gobierno Nacional. Yo llegué a Bogotá en el 2016 y los integrantes de ésta comisión fuimos los primeros en recibir la cedula por esa actividad. Yo ya tenía cedula y la perdí en cualquier momento en una de las tantas confrontaciones armadas que se dieron. Volver a ser ciudadana es una tarea más difícil, a veces más difícil que hacer la guerra. Aquí hay un compromiso grande, no es el hecho de adquirir la ciudadanía porque muchos la teníamos, sino el hecho de volver a estar en esta sociedad, que es muy mezquina, además las personas nos sentimos extraños; en las Farc no nos sentíamos extraños.

No es tanto ser feliz porque se es ciudadano, porque ciudadanos somos, así no portemos una cedula. Para nosotros esto es un compromiso y hace parte de los cumplimientos de las Farc, me siento bien estar en este proceso.

El nombre que yo adquirí en las filas guerrilleras cuando inicie el proceso revolucionario es Diana Lozada, ese es mi seudónimo. Mi nombre propio es Sonia Liliana Rivera. No cambié mi nombre. Duré 22 años en las Farc y 22 años como civil. Los dos nombres no me molestan. Ambos nombres se parecen, no es mucha la diferencia. Mi familia me llama Liliana. Utilizo el nombre propio cuando voy a pagar porque me piden la cédula. Con las personas que conozco o con organizaciones sociales me presento como Diana Lozada, porque es mi nombre de la organización, así me presento siempre.

9. ¿Usted cómo siente que lo ha recibido la ciudadanía y la sociedad? ¿qué es lo que más le llama la atención de ello?

Pensamos que iba a ser una situación difícil, por toda la estigmatización que a través de los medios de comunicación hicieron la clase política que están en el poder; históricamente lo han hecho y lo harán por muchos años más. Cuando llegamos a Bogotá a participar en el Mecanismo, éramos nueve no más y nos invitaban a tantas partes. Tanto miedo le tiene la gente al diablo que al final quiere conocer como es ese tipo, es tan malo pero hablemos con él, para saber que tal es. Nos invitaban muchas organizaciones de mujeres, organizaciones sociales, todo el mundo nos invitaba y nosotros participábamos en comidas, almuerzos, vigiliás hasta desayunos. La primera actividad que yo realizo fue con la Iglesia Católica, que nos invitó con Marcos Calarcá, a la Conferencia Episcopal, cuando se firman los acuerdos de paz y una vez se pierde el plebiscito.

Considero que no ha sido mala, no es fácil, hay mucha gente que tiene temores, hay gente que en realidad no quiere a las Farc, no quiere a los combatientes, debido a ese mismo trabajo que han realizado los medios, porque no ha sido inclusive la gente que ha vivido la guerra en carne propia, como la que vivieron los campesinos y las campesinas, los indígenas, las negritudes, sino es la gente de las ciudades, mas llena de odios y de resentimientos, es mi parecer puede ser que yo esté equivocada, pero la gente que ha vivido más la confrontación y conoce cuales son los orígenes de la confrontación armada no tienen ese rechazo hacia nosotros. Yo fui candidata a Cámara de Representantes y era chistoso porque nosotros hicimos la campaña en las calles, no hicimos grandes concentraciones, sino que íbamos en la calles hablando con la gente y en las casas y de diez personas con las que hablábamos, podemos decir que una nos rechazaba; entonces eso es positivo para nosotros. Así las elecciones no hayan sido el resultado que esperábamos, para nosotros eso nos permitió sentar ciertas

posiciones a lo interno como lo externo. No hemos tenido un rechazo como seguramente muchas personas de la clase dirigente de este país hubiera querido

10. Respecto del dinero que se le ha consignado por la reincorporación, ¿cómo ha sido su experiencia con ello? ¿qué ha sido fácil y difícil con este?

Bueno, en los acuerdos quedó, que nosotros recibiríamos un monto de dos millones de pesos, por una sola vez, cuando se inicia el proceso y seguíamos recibiendo el 90% de un salario mínimo, eso lo recibo mensualmente. El gobierno ha cumplido, y yo no me quejo, obviamente hay personas que todavía tienen problemas de cedula o certificación, a esos combatientes todavía no les entregan esa renta básica. Yo puedo ir a un cajero y retiro setecientos mil pesos. En Bogotá no se vive con esa plata. Considero que muchas personas necesitan más que eso, pero aunque uno no debe ser conforme, la idea es luchar más.

Nosotros teníamos una propuesta para la Cámara de Representantes, incluso esa renta básica que nos dan a nosotros también debían dársela a los desempleados mientras logra ubicarse laboralmente, como un subsidio. Se puede hacer, porque es mucha la plata que se va en corrupción. En este subsidio se podrán gastar dos billones de pesos, que es una cantidad menor que la plata que se embolsillan los gobernantes de este país. Yo nunca tuve esa posibilidad y tengo que ser agradecida con la dirección de las Farc, que consiguieron esta renta básica, porque los anteriores reincorporados nunca tuvieron esa posibilidad. Esta cantidad es poca y es muy duro para pagar arriendo, transporte, servicios, diferente a los que viven en los espacios territoriales. Yo hago otras actividades de rebusque para sobrevivir en este país. Es difícil pero toca aprender cómo es la vida a cómo van las cosas.

11. En un futuro próximo, ¿cómo se ve en cuanto a su sustento económico en adelante?

Muchos de nosotros estamos estudiando en forma presencial, en parte es un compromiso que tiene que ver con la reincorporación. En los espacios territoriales quienes no han terminado la primaria o la secundaria están en eso, hay muchos que ya terminaron y se están alistando para continuar estudiando. Los cursos técnicos es lo que ofrece el estado colombiano y negarle la posibilidad de la educación superior. Aquí en Bogotá yo he hecho cursos virtuales a través del Sena para especializarme en algunos temas. En un futuro me ofrecen un trabajito en la Cámara a través de Marco Calarcá, que vive acá en el apartamento con la esposa y compartimos gastos y así nos queda más fácil, además estamos acostumbrados a compartir y no tenemos dificultad. Cuando me monté en un bus para ir a Bogota, me sentí la persona más extraña del mundo, porque antes todos me saludaban de hola o me daban la mano, a pesar que no nos conocíamos con muchos compañeros. Me sentí en lugar que no era. Pero me he acostumbrado a esta nueva vida, esa es la realidad de esta sociedad, por eso no puedo cerrarme y sencillamente es dar la pelea por la construcción de una nueva sociedad.

12. Ahora que está en el sistema bancario, ¿qué le ha gustado o cómo esto le facilita la vida?, ¿hay algo que no le haya gustado al respecto?

Esa cuenta del banco agrario es única, solamente para que nos consignen ahí la renta básica, yo intente abrir una cuenta de otro carácter en el banco agrario para ahorrar por lo menos 50 mil pesos mensuales y me frustraron la posibilidad, porque debía presentar papeles de donde saco mi dinero. Yo no creo en el estado colombiano, no creo en sus gobernantes porque a cualquier momento esto lo paran y no nos vuelven a dar nada a nosotros y me negaron la posibilidad. En la sociedad colombiana y en la humanidad, quien no tenga una cuenta bancaria, casi

no se puede mover, a veces es una frustración, es como una obligación tener una cuenta bancaria.

Esto no solo le pasa a Diana, mire lo que está pasando con los dineros de la campaña, nos toco con las uñas hacerla, y el banco agrario decirle al partido saquen ese dinero de ahí porque lo voy a regresar y lo paso a una cuenta personal, lo que hizo el señor fue prestar la cuenta, porque parece que la fiscalía se hubiese trasladado al banco agrario. Allá por nada nos cierran las posibilidades. Todos los espacios territoriales han conformados cooperativas, todas en el marco de los acuerdos de la reincorporación y el banco agrario casi siempre frustra, y entonces toca buscar otros y también esos nos lo cierran, parece que hubiera un complot, para cerrarnos esa posibilidad, uno entiende que esas son las dificultades que se nos van a presentar, porque históricamente nos van han estigmatizar. Pero es una tarea que tenemos que romper, es difícil adaptarnos, es difícil que esta gente acepte que nosotros estamos en el escenario político, porque todo lo que nosotros hacemos es político, así sea para sacar platica. Siempre nos van a frustrar, el hecho es tanta negación, déjenos trabajar a ver que vamos a hacer y si la embarramos, pues llámenos a cuenta, pero déjenos trabajar.

13. ¿Qué es lo que más extraña de la forma de sustento en la anterior vida fariana?

El colectivo, si se compraba un pan y si era uno, y somos cincuenta, hagan una colada y échenlo en migajas, pero todos comemos de ese pan. Ahora eso no se ve tan fácil, porque ya estamos distribuidos en toda la geografía nacional, es extraño, acá solo está Diana y el gato. En las Farc, nunca se estaba solo, si íbamos a hacer una carretera, iba una compañía completa de 20, 50,100 hombres o los que hubiese, pero nunca estábamos solos, esta etapa del proceso es lo que hace sentir a uno solo. Allá éramos todos iguales, casi es indescriptible lo que se siente, yo extraño la selva, parece absurdo, a pesar de las dificultades que tenía,

pero era nuestra casa, vivíamos ahí. Puede estar a seis metros, y nos saludábamos. Aquí nadie se conoce con los vecinos, lo pueden estar matando a uno y la gente se va rapidísimo, ni siquiera como testigo, toda esa indiferencia que hay en la sociedad es la que a uno lo trauma un poquito, pero igual hay que hacerle.

14. ¿Qué tipo de sustento estable le gustaría luego de finalizar el proceso de reincorporación?

Yo quiero trabajar, considero que nunca le seré desleal al partido Farc, ni a los excombatientes de las Farc. La tarea fundamental es continuar trabajando en este proceso aún con las dificultades sean, así el Estado no esté cumpliendo, continuar, porque ese fue el compromiso y trabajar en lo que me pongan, por ejemplo, si hay que hacer tinto mientras esto se compone. Todo lo que se inicia hay que acabarse, si este proceso inicio algo mal, hay que trabajar bien, hay que tener paciencia, no desanimarse, yo me veo siempre trabajando, en pro de este objetivo que tenemos por la paz con justicia social y obviamente el trabajo de la unidad de los y las combatientes de las Farc

15. ¿Qué cosas eran mejores antes que ahora? ¿qué cosas son mejores ahora que antes?

La mejor de antes, obviamente es luchar por el proceso de paz y los acuerdos de paz. Los acuerdos de paz no solo son para los excombatientes de las Farc, sino para la sociedad colombiana en su conjunto, para los hombres y mujeres, para los indígenas, los campesinos, las campesinas, los afros. Me sentiría bien, antes de morir ver concluidos esos acuerdos de manera transversal para hombres y mujeres en todo el territorio nacional. En las regiones las comunidades nos dicen porque se fueron y nos dejamos solos, pero si estuviésemos allá nos seguirían estigmatizando.

16. ¿Qué cosas le hacen sentir mucha esperanza en esta nueva etapa de su vida? ¿qué cosas le preocupan más?

La esperanza es la paz, yo creo. Que ya no nos matemos más, fueran los hijos de los ricos, esta vaina seria equitativa, pero si nos seguimos matando entre nosotros los de abajo, estamos jodidos, si siguen los odios entre los de abajo. Yo pienso que la idea es ver esta Colombia en paz y reconciliada y si no estamos mal, si seguimos haciéndole el juego a quienes no quieren esto, la sociedad va estar cada vez peor.

Porque son muchos los muchachos que se han ido al monte y los odios contra quienes estamos ente proceso, cada vez se incrementa. La idea es trabajar porque eso no sea así. Por eso el trabajo de la campaña electoral nos sirvió porque estábamos convencidos que teníamos una fuerza grande en la ciudades. Eso nos permitió aterrizar, podemos decir que teníamos cifras infladas por parte de quienes iban al monte y llevaban mentiras, recibían los recursos para una fuerza grande y aquí no había nada y se estaban lucrando con los recursos de las Farc.

Al entrar al escenario político legal y abierto, esas mentiras se tuvieron que caer y estas elecciones permitieron conocer esas mentiras y ahora deben responder. En esas células no hay nadie, este es la verdadera realidad la que nos mostró las elecciones, positivo porque nos permite acomodarnos. Positivo que hubo votos en todo el país, así sean de dos o tres, ahora hay que construir a partir de esa base la nueva realidad.

17. ¿Cuáles son sus sueños más potentes para realizar en su vida?, ¿cómo es la felicidad que usted quiere construir?

La tarea es trabajar por la construcción de paz y la tarea fundamental, no como Diana, sino por el colectivo fariano, si yo lo hago mal van a decir mire lo que hizo las Farc. Mire el caso Santrich, él va a responder si es responsable, pero ahí no es Santrich, es el partido de las Farc. Todo lo que uno hace en lo individual tiene repercusiones en lo político, en lo colectivo, por eso, hay que trabajar no para quedar bien, sino para que quede bien el partido, son cambios.

Cuando yo me fui para el monte me costó mucho, ahora me cuesta esta vida. Me dolió porque yo no sabía manejar la pala, yo no sabía manejar nada y tantos golpes recibidos en el 2008. En el periodo de Uribe, muere el camarada Marulanda Vélez, luego vienen los golpes a los otros dos camaradas y se viene golpes y más golpes, y en esa angustia nos decíamos que va a pasar con las Farc, luego mataron al camarada Alfonso Cano. Logramos salir de esos momentos difíciles y hay que tomar decisiones, en las crisis salen cosas muy buenas.

Y estamos en un momento de crisis, las crisis son para superarlas, y hay que fortalecernos, yo no veo dificultad, no me angustio, tengo mucha fe que este proceso va a salir adelante. El choque fue muy duro, muchos cuadros murieron y se incrementan los bombardeos. La guerra es la continuación de la política. Es más difícil para los que estamos en las ciudades como Bogotá, porque solo recibimos la renta, aquí en Bogotá hay muchos excombatientes, casi seiscientos. En Bogotá nos pillamos, decía el mono Jojoy y aquí estamos llegando. Hace 15 días conformamos la sociedad ECOMÚN en Bogotá, porque estamos sueltos los militantes activos de Farc, pensando en la reincorporación y en los proyectos productivos.

Hay fundaciones, hay organizaciones estamos en eso, pero no nos están dejando desorganizar, tenemos muchas tareas porque como no somos profesionales y para trabajar le exigen mínimo tener un semestre universitario para hacer cualquier cosita. La agencia para reincorporación manda unos perfiles elevados de varias carreras, tener doctorado y no se aceptan conocimientos empíricos. En Cuba hay 500 excombatientes estudiando carreras con becas de ese país, especialmente medicina, y 500 cupos para las víctimas del conflicto armado. Se cree que los espacios territoriales se están quedando solos, pero es que muchos estamos desarrollando tareas a nivel nacional, hay que llegar a las ciudades porque históricamente no podemos quedarnos solo con el campo.

- **Transcripción de Entrevista Estructurada a Escolta. Reincorporada de las Farc.**

Entrevistada: Escolta. Por seguridad omite su nombre.

1. Si hiciera la película de su último año de vida en su mente, ¿qué sería para usted lo más importante o valioso de todo este tiempo?

En el paso que dimos, ha sido un cambio muy importante en la vida nuestra. Porque cuando estábamos allá era por la guerra. Más que todo, ha sido muy bonito, muy importante el proceso que llevamos acá.

2. ¿Qué le ha gustado de esta nueva etapa del partido político Farc?, ¿qué es lo que no le ha gustado?

Todo lo que se ha hecho de seguir continuando con la paz, a trancas y mochas. Hemos estado con más fuerza a pesar del caso de Santrich. No me ha gustado que por parte del gobierno todo sigue lo mismo y no ha habido un cambio y no han cumplido muchas cosas y nosotros si hemos cumplido, todavía les falta palabra.

3. ¿Cuál es la tarea específica que usted tiene dentro de Farc en esta nueva etapa?, ¿qué le agrada más de esta?, ¿qué no le gusta tanto?

Soy militante, pero soy escolta, me agrada cumplir este rol, es chévere claro,

4. ¿Qué le ha gustado más de esta nueva etapa en su vida en lo personal?, ¿qué cosas no le han gustado?

Me gusta estar al lado mi familia, puedo mirar a muchos compañeros y que ya estamos todos los que estuvimos por allá, mas unidos y darnos la mano. En si hay varias cosas que no me gustan, pero todo lo que ha pasado por ejemplo en el caso de Santrich, pues lo cogieron y él es inocente de lo que lo acusan, entonces son pequeñas cosas que a uno no le gustan, porque no es justo que hagan eso.

5. ¿Hay algo que extrañe de la anterior vida fariana?

Lo que más extraño es a mis compañeros que han quedado en la selva muertos por las bombas por los combates.

6. En su vida personal actual, ¿qué le da tranquilidad?, ¿qué le quita esta tranquilidad?

Uno no sabe si el gobierno cumpla o no cumpla. Que el estado cumpla, que nos maten o nos metan a la cárcel o hagan lo de la Unión Patriótica, o le pase algo a mis jefes como lo de Santrich, porque nosotros si hemos cumplido, con la dejación de armas es un hecho muy importante porque se ve. Mis temores y el de mis compañeros es que nos metan en problemas.

7. ¿Qué le gusta más de esta etapa de reincorporación, que antes no tuviera?, ¿qué cosas nuevas ha descubierto que le agradan?, ¿qué cosas nuevas que no le agradan?

Ahora soy escolta y funcionaria del Estado.

8. ¿Usted recibió su nueva cédula?, ¿qué significó para usted recibirla? ¿cambió su nombre en ella?, ¿cómo se siente el cambio del nombre que usó tanto tiempo?, ¿ya se ha acostumbrado o todavía usa ambos nombre?

Si, ya tengo cedula. Me siento bien ser una ciudadana más y supuestamente ya soy legal. Me gusta mi nombre político, me siento identificada con ese nombre porque son recuerdos que quedan en uno. Hay que aceptar que el nuevo nombre ahora es el original.

9. ¿Usted cómo siente que lo ha recibido la ciudadanía y la sociedad?, ¿qué es lo que más le llama la atención de ello?

He sentido rechazo; no es fácil estar allá y luego venirse acá. Hay mucha gente que lo ve a uno como un bicho raro, porque los medios de comunicación a nosotros nos han tenido como bichos, como animales depredadores, o algo así. Quien no lo distingue a uno lo mira diferente. Pero hay personas que nos distinguen y saben cómo somos. A mi desde que no me vayan a agredir, no hay problema. Yo a esto no le pongo importancia algún día ellos entenderán. Tendrán sus razones y se darán cuenta que uno no es así.

10. Respecto del dinero que se le ha consignado por la reincorporación ¿Cómo ha sido su experiencia con ello? ¿qué ha sido fácil y difícil con este?

Para mí esto no ha sido fácil.

11. En un futuro próximo ¿Cómo se ve en cuanto a su sustento económico en adelante?

Por el momento estoy estudiando porque yo no termine mis estudios; quiero prepararme para ser médica. Actualmente estoy validando porque no soy bachiller, estudie hasta quinto de primaria cuando estaba en la casa, pero ahora si veo la importancia de estudiar, pues acá, hasta para barrer se necesita ese cartón. Voy a hacer varios cursos para saber en cual me va bien, y si puedo lograr esa meta de seguir adelante con la medicina,

12. Ahora que está en el sistema bancario, ¿qué le ha gustado o cómo esto le facilita la vida?, ¿hay algo que no le haya gustado al respecto?

Sí, yo ya tengo cuenta bancaria. Por ser funcionario a uno le dan acceso a todo eso y ha sido más fácil para pagarnos como escoltas. Los muchachos que no son escoltas, solo son excombatientes no han tenido acreditación y tienen las tarjetas bloqueadas, no les han solucionado ese problema y también muchos tiene problemas con la Fiscalía. Nosotros como somos funcionarios del Estado fue rápido ese procedimiento.

13. ¿Qué es lo que más extraña de la forma de sustento en la anterior vida fariana?

Uno ingresa allá a conciencia, cuando uno ingresa le dicen y le hacen claridad sobre eso. Si usted ingresa no es fácil, no se llega a bailar, no va estar de niña bonita. A veces es sufrir como gozar. A nosotros no nos pagan por estar allá. Yo con plata o sin plata soy la misma. Acá lo único bueno, es que estoy ganando y se la estoy dando parte a mi mama, lo que yo trabajo es para mi mamá, mis padres, mis hermanos para el estudio, porque ellos son pobres. Yo soy de Granada, Meta. Ahora ya miro la familia y la ayudo.

14. ¿Qué tipo de sustento estable le gustaría luego de finalizar el proceso de reincorporación?

Con mis estudios de medicina. Lo que yo trabajo también es para mi estudio.

15. ¿Qué cosas eran mejores antes que ahora?, ¿qué cosas son mejores ahora que antes?

Ahora, los estudios y estar más cerca de mi familia.

16. ¿Qué cosas le hacen sentir mucha esperanza en esta nueva etapa de su vida?, ¿qué cosas le preocupan más?

Nosotros creemos que vamos por un buen camino, que son los diálogos. A veces no creo porque hay tanto incumplimiento del Estado, pues vamos a ver cómo nos va con un el nuevo presidente. Eso me preocupa.

17. ¿Cuáles son sus sueños más potentes para realizar en su vida?, ¿cómo es la felicidad que usted quiere construir?

Los sueños nos interesan a nosotros, a los que no les interesa es a los uribistas. Lo que más me preocupa es que se rompa el proceso y nosotros como vamos a quedar. Me haría muy feliz estudiar medicina.

○ **Transcripción de Entrevista Estructurada a Laura Bernal.
Reincorporada de las Farc.**

Entrevista: Laura Bernal. Ingeniera Química. Consejera Política de las Farc.

1. Si hiciera la película de su último año de vida en su mente, ¿qué sería para usted lo más importante o valioso de todo este tiempo?

Pese al incumplimiento que ha habido de parte del gobierno en todo el proceso de reincorporación e implementación, pues se ha logrado salir adelante con la firmeza de apostarle a la paz y sacar adelante todos los proyectos que se tienen en las otras zonas donde se reagrupado los farianos.

2. ¿Qué le ha gustado de esta nueva etapa del partido político Farc?, ¿qué es lo que no le ha gustado?

La posibilidad de una manera más amplia de poder vincularse con sectores como la población y que la gente pueda tener la posibilidad de conocer de primera mano la verdad y el sentir nuestro. No me ha gustado, aunque es inevitable toda la campaña de la ultra derecha de este país y de la negligencia que ha habido en la implementación de los acuerdos

3. ¿Cuál es la tarea específica que usted tiene dentro de Farc en esta nueva etapa?, ¿qué le agrada más de esta?, ¿qué no le gusta tanto?

Soy la consejera política departamental del Tolima y de la dirección del CTR de Icononzo. Lo que más agrada es aportarle al partido y al CTR, es una problemática siempre compleja y demostrar que se puede y hay que mantener la unidad y cohesión, y dar la pelea porque lo colectivo se mantenga porque todo lo que se ha hecho es evitar la dispersión de la comunidad fariana. La campaña que se ha hecho de la comunidad fariana es como una apuesta de mantenernos como partido, como colectivo, cohesionados, y poderle apostar a la construcción de centros poblados que sean ejemplos para la región y que la gente pueda ver cómo es que pensamos y como es que trabajamos.

4. ¿Qué le ha gustado más de esta nueva etapa en su vida en lo personal?, ¿qué cosas no le han gustado?

Lo que más me ha gustado es el reencuentro con la familia, con gente que uno no veía hace muchos años, reencuentro con gente que ha ido CTR tenía otras percepciones y cambia su opinión. Ha sido una posibilidad de reencuentro y reconciliación.

5. ¿Hay algo que extrañe de la anterior vida fariana?

Pese a lo difícil que eran ciertos momentos y por eso misma dificultad, se podía sentir más esa fraternidad y la cohesión. A pesar que hemos hecho el esfuerzo por mantenernos unidos, también siento de menos lo colectivo y no quiero ser tan individual.

6. En su vida personal actual, ¿qué le da tranquilidad?, ¿qué le quita esta tranquilidad?

Pues, el seguir haciendo parte del partido, del colectivo y saber que hay como el deseo colectivo de apostarle al proceso de paz y saber que no se está solo en la lucha. Hay que apostarle a lo que ya le hemos metido con cuerpo y alma, en lo de paz hay que insistir. No me disgusta nada en particular.

7. ¿Qué le gusta más de esta etapa de reincorporación, que antes no tuviera?, ¿qué cosas nuevas ha descubierto que le agradan?, ¿qué cosas nuevas que no le agradan?

La capacidad que uno puede llegar a desarrollar como líder, asumir nuevas tareas, nuevas responsabilidades y nuevos compromisos. Siempre hemos luchado por la

igualdad de género y la igualdad de los derechos de hombres y mujeres. No hay ninguna diferencia.

8. ¿Usted recibió su nueva cédula?, ¿qué significó para usted recibirla? ¿cambió su nombre en ella?, ¿cómo se siente el cambio del nombre que usó tanto tiempo?, ¿ya se ha acostumbrado o todavía usa ambos nombres?

Yo tengo cedula hace tiempo, yo nací en Bogotá y cuando cumplí los 18 años saque la cedula; ésta se perdió en medio del conflicto, pero me la dieron de nuevo, la misma. Para mí no significó nada. Yo no cambie mi nombre, pero acá me conocen más con el nombre político que con el nombre de la cedula. Porque en los últimos años de mi vida me he llamado Laura Vega y todo ha girado en torno a la política.

9. ¿Usted cómo siente que lo ha recibido la ciudadanía y la sociedad?, ¿qué es lo que más le llama la atención de ello?

Esto ha sido una transición y como todos los procesos de transición, tienen cosas positivas y negativas. Hay sectores que nos han dado una buena acogida, pero también hay sectores que han polarizado más sus planteamientos frente a la guerra y a los conflictos. Eso es inevitable. Llegar de nuevo a la sociedad no fue difícil. Uno tiene un ideario y sabe que simplemente cambió la forma como está dando la lucha para alcanzar sus objetivos, pero sigue siendo la misma pelea.

10. Respecto del dinero que se le ha consignado por la reincorporación ¿Cómo ha sido su experiencia con ello?, ¿qué ha sido fácil y difícil con este?

La renta básica no alcanza para nada, mejor dicho. Es un aliciente.

11. En un futuro próximo, ¿cómo se ve en cuanto a su sustento económico en adelante?

En el proceso de reincorporación la renta básica es como lo esencial. Luego aparecen los proyectos productivos, se construyeron tres cooperativas, cada cooperativa tiene una serie de proyectos productivos, la puesta económica es en colectivo, no tanto en lo individual como voy yo a hacer para ganarme la plata, no, si no, como vamos a hacer todos los que estamos ahí, para salir adelante desde el punto de vista económico.

Estamos apostando a que los proyectos puedan avanzar y desarrollarse y así resolver esto. La cooperativa agraria fue la segunda a nivel nacional aprobada, hay proyectos de chaguani, aves, peces, aguacate, hortalizas. La cooperativa de manufactura tiene proyectos de confección, una planta de cerveza, artesanías, estampados, y la cooperativa de servicios, tiene proyectos de restaurante público, ecoturístico, comida comunitaria, comidas rápidas y transporte.

12. Ahora que está en el sistema bancario ¿Qué le ha gustado o cómo esto le facilita la vida?, ¿hay algo que no le haya gustado al respecto?

El sistema bancario es una porquería. A nivel nacional, ninguna cooperativa ha podido abrir sus cuentas bancarias. Es el impedimento que tienen las cooperativas que ya están legalizadas, es que no pueden abrir una cuenta por toda las trabas que pone el sistema financiero, terminan siendo más un problema que una ayuda. Esto es muy frustrante.

13. ¿Qué es lo que más extraña de la forma de sustento en la anterior vida fariana?

Ninguno.

14. ¿Qué tipo de sustento estable le gustaría luego de finalizar el proceso de reincorporación?

Mediante los proyectos productivos colectivos y en cooperativas.

15. ¿Qué cosas eran mejores antes que ahora?, ¿qué cosas son mejores ahora que antes?

Por ejemplo la salud, todo se resolvía de manera colectiva, en cambio ahora se está sujeto a la EPS, que autorice, que debe hacerse un traslado, es toda un demora, es todo un proceso. Antes, ante un problema de salud, ahí estaban los médicos, y se le median a lo que tuvieran que hacer. Los problemas se resolvían de una manera más efectiva. Ahora es mucha la tramitología muy verraca.

16. ¿Qué cosas le hacen sentir mucha esperanza en esta nueva etapa de su vida?, ¿qué cosas le preocupan más?

Hay muchos sectores que también tienen la convicción en el proceso y en la paz. Es una puesta no solo de nosotros, sino de más gente. Lo que más me preocupa es que gane Duque, que la ultra derecha gane. No quiere decir que se acaben las condiciones, pero todo va ser mas difícil.

17. ¿Cuáles son sus sueños más potentes para realizar en su vida?, ¿cómo es la felicidad que usted quiere construir?

En la medida en que uno logre un buen equilibrio entre los intereses individuales y colectivos, en medio del desarrollo político también puede haber, realizado sus interés individuales. Mis sueños están asociados a estudiar, yo ya termine una carrera, como ingeniera química, ahora quiero hacer una maestría una especialización y viajar.

- **Transcripción de Entrevista Estructurada a Juan Carlos Ordoñez.
Reincorporada de las Farc.**

Entrevistado: Juan Carlos Ordoñez. Miembro de la Dirección Departamental del Partido en el Tolima y Gerente de la Cooperativa Agropecuaria de Icononzo.

1. Si hiciera la película de su último año de vida en su mente, ¿qué sería para usted lo más importante o valioso de todo este tiempo?

En este último año, volvimos a la esencia de siempre, hemos sido y hemos querido ser políticos en todo. Quiero decir, que estuvimos en la lucha armada Y no dejamos de ser políticos. Allá éramos más políticos porque nos tocaba ejercer dos profesiones al mismo tiempo. Acá es volver a lo que uno era, como dirigente que soñaba buscar una Colombia mejor, más participativa, más autónoma, sin necesidad de tener que usar la violencia.

Usar la palabra como única herramienta, hoy volvemos y la reconquistamos, con muchas limitaciones, pero ese es el reto que tenemos. Ya se abrió la brecha y tenemos que seguir ampliándola. Esto no solo es de nosotros, sino de todo el pueblo colombiano, que a medida que empieza a conocer este proyecto que surge de unos diálogos, después de tantos, que fracasaron. pero que este acuerdo hace que lo más urgente, para que se siga llevando a cabo es que se conozcan o se implementen y la gente pueda decidir por conciencia propia, la socialización de los acuerdos ha sido totalmente cerrada, nulas, los medios de comunicación que se han dado y que no se han podido consolidar por falta de unión, no han jugado su papel, los movimientos o partidos políticos, que quieren paz tampoco han jugado, su papel sino que han seguido tergiversando con propaganda negra y no han llenado estos espacios

2. ¿Qué le ha gustado de esta nueva etapa del partido político Farc?, ¿qué es lo que no le ha gustado?

Lo que más me ha gustado, es que este acuerdo se siga llevando a cabo, y lo urgente es que se conozcan o se implementen y la gente pueda decidir por conciencia propia. La socialización de los acuerdos ha sido, totalmente cerrada y nula, por parte de los medios de comunicación que se han dado a la tarea del desprestigio. Los acuerdo no se han podido consolidar por falta de información, los movimientos o partidos políticos que son partidarios de la paz, no han jugado su papel, sino por el contrario han seguido tergiversando con propaganda negra y no han llenado estos espacios que se lograron.

No me ha gustado la forma como hoy en día, todavía seguimos viendo que el pueblo colombiano, no el que hace, sino los que ostentan el poder, hacen y deshacen y nosotros somos sus enemigos, totalmente peligrosos para sus intereses. La respuesta que hemos recibido de ellos, no es la puja política, siempre su táctica y estrategia, es la misma que utilizaron durante la guerra armada. Hoy en día ellos no han bajado nada, por el contrario, han empeorado la propaganda, las operaciones psicológicas, utilizando lo que toda la vida han sabido utilizar que es la violencia, la mentira, la difamación, la forma de desdibujar la imagen de las personas como montajes y con un aparato muy vivo, como los medios de comunicación en todas las formas.

Los poderosos de este país, usan todo el dinero para seguir corrompiendo y comprando conciencias, que es una cultura, que ha dejado la clase política que ha gobernado este país. La corrupción suprema, que es la enfermedad que nos está matando a todos, y tenemos un reto de salir a confrontarlos, a desenmascararlos y a decirle a la gente, las cosas no son por ahí; hay que pensar y entre todos a buscar los cambios y que tenemos que hacerlos con el pueblo.

3. ¿Cuál es la tarea específica que usted tiene dentro de Farc en esta nueva etapa?, ¿qué le agrada más de esta?, ¿qué no le gusta tanto?

Mi tarea dentro de partido, lo primero se refiere a que hay que luchar por la unidad, por la lealtad y por el compromiso de lucha. En lo específico, mi actividad es hacer parte de la Dirección Departamental del partido de la Farc en el Tolima. Allí yo soy el responsable de organizar el proceso de reincorporación, hago parte de la cooperativa agropecuaria de Icononzo en el Tolima. Soy el gerente de la cooperativa y vamos en el proceso. Lo que me gusta que lo hago como un militante más, buscando la unidad en todos los espacios que tenemos.

4. ¿Qué le ha gustado más de esta nueva etapa en su vida en lo personal?, ¿qué cosas no le han gustado?

Lo que más me ha gustado es que a pesar de muchas limitaciones que hay, es como nos volvimos a reencontrar todos los que en un momento la guerra nos separó, nos abrió. Yo digo, que por eso es la constante que quienes hoy día siguen pensando en gobernar este país por medio de la guerra y la mentira. Porque ellos no supieron manejarlo, nosotros decimos, no vamos a hacerles más el juego, tenemos que cerrar filas contra eso. No podemos volver a empuñar un arma para dar un sentido político individualmente, y si algún día llegase a ocurrir eso, debe ser una decisión del soberano, porque el soberano es el pueblo. Pero mientras tanto no.

No me ha gustado la indiferencia de mucha gente, no hay que culparlas, pero uno ve que le falta tres dedos de frente para pensar que hoy en día sigan creyendo en todos los que en toda la vida nos han mentado y nos han engañado, nos han puesto a pelear, a guerrear, la corrupción y que la gente todavía siga “comiéndoles” a ellos, no tienen sentido, por eso es que nosotros decimos que tenemos que redoblar los esfuerzos, hoy día dejamos la lucha armada pero el

peligro de morir por pensar diferente sigue igual, y creo que sigue peor, pero hay que seguir hay que jugarle a ese reto que tenemos, y que cada día tenemos que llegar hacia el joven, pues el joven tiene como nosotros lo miramos ahora, un cosa que de pronto no la ha puesto a pensar , porque yo digo, en los espacios territoriales antiguamente, se llamaban zonas veredales, allá fue muchos estudiante a visitarnos, entre ellos hijos de la alta alcurnia, y llegaban todos temerosos, esperando mirada de monstruos, esperando mirar la gente agresiva, y cuando nos sentamos y nos poníamos a hablar, y les explicábamos el porqué de nuestra lucha, no porque nosotros, la habíamos querido sino porque nos obligaron, y algunos se ponían a llorar como niños, y les preguntábamos por que lloran y decían no puede ser que mi papa, mi profesor, mi amigo, todos, me engañaron y me ocultaron esto que estoy viendo acá, y se iban muy comprometidos con muchas cosas. Entonces a eso es a donde tenemos que llegar, el joven es más receptivo a una persona que esta envenenando con el odio, con todo hoy en día, como figura suprema es Álvaro Uribe Vélez. Ese toca colocarlo a lado de la estatua de Santander cuando se nos muera, porque Santander se reencarnó en Uribe.

5. ¿Hay algo que extrañe de la anterior vida fariana?

De la vida fariana se extrañan muchas cosas, porque allá había unidad, solidaridad, que lo exigía el momento, porque todos teníamos que estar unidos, por esa guerra tan verraca que hubo. Extraño esa unidad porque hoy en día, el estar acá es un civil igual a cualquiera y usted tiene que decidir su vida. Cambia mucho, pero también nos estamos templando en esto, nosotros nos formamos para adaptarnos a los cambios y a las transformaciones. Inicialmente mucha de nuestra gente se fue de los espacios territoriales, porque tenía que ver a su familia que no veía hace 20 o 30 años. Mucha miembros de la nuestra organización no entendió este cambio, porque esto es para digerirlo, necesita más tiempo, esto fue muy acelerado, además los medios de comunicación que jugaron su rol para

desmotivarnos. Sin embargo, todos los días “graneaditos” van llegando de nuevo, con una experiencia nueva y es buscarnos, porque la única forma es que tenemos que vivir unidos, por eso digo, que los procesos de reincorporación en lo económico y en lo social, van a ser muy ricos porque la unidad va a jugar un papel muy determinante.

6. ¿En su vida personal actual, ¿qué le da tranquilidad?, ¿qué le quita esta tranquilidad?

Lo que me da tranquilidad, es la respuesta del pueblo, una respuesta positiva, que a veces no es la que se debía, pero ahí vamos. También la comunidad internacional que ha jugado un rol muy importante. Me quita la tranquilidad, lo dicho por personas jetonas, como el candidato del Centro Democrático, que afirma que hará trizas los acuerdos de paz. Eso no es así, porque los acuerdos están consolidados por la comunidad internacional, y en Colombia esos acuerdos están regidos por las normas. Claro que en la política nacional e internacionales no somos soberanos, no se defiende a su pueblo, estamos arrodillados a diferentes intereses a los nuestros, y se hace lo que dicta el hombre de arriba, que es señor que se cree el policía del mundo, viola todo lo que está escrito a nivel internacional. Para el caso colombiano, lo de Santrich, es un caso para mostrar.

Aquí es cuando aparece la importancia de la unidad. Con nosotros no pueden hacer la “pelona gana”. Nunca tuvimos antes una oportunidad como esta entrevista para decir nuestros planteamientos. La oligarquía de este país no ha puesto en la guerra ni una gota de sangre ni el valor de un peso, porque todos los costos los ha puesto el pueblo con los impuestos y los muertos. Ahí está la plaza pública donde podemos debatir sin matarnos los unos con los otros. Durante y después de los debates y discusiones seguimos siendo compañeros de este país.

7. Qué le gusta más de esta etapa de reincorporación, que antes no tuviera?, ¿qué cosas nuevas ha descubierto que le agradan?, ¿qué cosas nuevas que no le agradan?

Lo que más me gusta es el espacio que hemos abierto. Aunque anteriormente teníamos un espacio, ese espacio anterior también era engañoso. Íbamos a algún sitio, organizábamos la reunión y llegaba todo el mundo, y se creía que la gente ya estaba concientizada y no nos dábamos cuenta que iban era por la propaganda que le habían hecho a uno de sembrar el temor, el uniforme, el arma. Hoy día si yo me reúno en una plaza con 10 o 20 personas, soy consciente que me quieren escuchar y no están obligadas por ningún parámetro de nada. Ese es el espacio que hemos abierto, nos lo quieren negar, pero nosotros, pero nosotros seguimos luchando por sostenerlo,

He descubierto muchas cosas nuevas, en el campo político y social, lo que nosotros aprendimos como muchachos de enfrentar la realidad, se está cumpliendo. Porque esto es proceso que a veces es lento o a veces va muy rápido o luego vuelve atrás y uno se confunde, pero todo va hacia un rumbo. Por ejemplo la lucha de clases, se tiene que estar compenetrado con todos los procesos que hay. A pesar de la guerra el país ha tenido su desarrollo, a pesar de forma de explotación de la gente, este país va para adelante ,todo no es negativo.

8. ¿Usted recibió su nueva cédula verdad?, ¿qué significó para usted recibirla?, ¿cambió su nombre en ella?, ¿cómo se siente el cambio del nombre que usó tanto tiempo?, ¿Ya se ha acostumbrado o todavía usa ambos nombres?

Yo tenía mis documentos cuando ingresé a la organización, incluso preste servicio militar. Yo fui soldado. En un combate los perdí y ellos los capturaron. Para mí la

nueva cedula significa que vuelvo a recuperar mi identificación, que ellos me querían hacer perder, eso es lo que siento. Ahora me siento como colombiano.

No cambié mi nombre en la nueva cedula, mi nombre es normal. Uno se acostumbra al nombre político en la organización, quizás la dificultad está en que me preguntan por un nombre propio y no lo reconozco, puede estar al lado de uno, es muy duro aprendernos los nombres propios de cada uno. Ahora que llegamos a la legalidad, estoy usando el nombre propio.

9. ¿Usted cómo siente que lo ha recibido la ciudadanía y la sociedad?,
¿qué es lo que más le llama la atención de ello?

He estado en el Tolima y me han recibido muy bien. Pero también he estado en el Vaupés, Guañía, Vichada, porque conforme a los acuerdos podemos volver a las áreas donde vivimos mucho tiempo. Son regiones de las más olvidadas de Colombia, donde está el mayor atraso del mundo, allí la corrupción es “normalita”, allí existe la fiscalía, la procuraduría, la defensoría del pueblo, pero no nada funciona y se “encarnizan” con los recursos que llegan de Bogotá, la única opción que tiene el campesino es lo ilícito, que le garantice al ciudadano vivir en la legalidad. Por eso estas regiones son coqueras, pero por nuestra presencia no se desarrolló la minería ilegal, la selva se conservó hasta que nosotros fuimos organización militar. Ahora que volví, ya están las dragas y los grandes desastres de la devastación buscando oro, los campesinos se fueron a la selva a construir fincas. Esto es muy alarmante, porque lo que nosotros conservamos por años se destruye por segundos. También los bombardeos destruyeron mucha selva y naturaleza. Ahora en esas regiones están en caos, se dañó toda la infraestructura de servicios a las comunidades indígenas. Invito a toda la juventud a reflexionar sobre esto porque es el pulmón del mundo. Allá ya están las multinacionales explotando los recursos que son del pueblo.

10. Respecto del dinero que se le ha consignado por la reincorporación, ¿cómo ha sido su experiencia con ello? ¿qué ha sido fácil y difícil con este?

Ha sido muy difícil, porque para quienes estamos comprometidos en esta lucha, debemos hacer trabajo político hasta con esa renta básica, para los útiles de aseo, para el transporte, y los que más nos preocupa es que los proyectos que tenían que estar andando al 100%, ni siquiera han despegado, esto asusta más. Este lapso de renta es de dos años y luego que haremos?

11. En un futuro próximo, ¿cómo se ve en cuanto a su sustento económico en adelante?

Para un futuro próximo, el afán de nosotros, es estar buscando como legalizamos las cooperativas, porque el juego que se ha jugado, la clase dominante de este país como no nos pudieron derrotar ni política ni militarmente, ahora nos lo van a tirar estilo aguante, mediante el discurso del capítulo tres de los acuerdos, relacionados con la reincorporación económica, para legalizar todo esto, nos dieron cedula, nos dejaron organizar en la economía solidaria, nos dejaron ir a la cámara de comercio a sacar el Nit, a la Dian para los códigos, pero cuando ya tenemos aterrizar en los proyectos, el dinero que tiene que llegar a una cuenta bancaria, entonces ahí nos convertimos en delincuentes que hemos sido toda la vida para la sociedad y figura en la lista Clinton, y ahí quedamos.

12. Ahora que está en el sistema bancario, ¿qué le ha gustado o cómo esto le facilita la vida? ¿hay algo que no le haya gustado al respecto?

El sistema bancario en nada nos ha servido, porque para tener vida bancaria, usted tiene que dejar de ser delincuente, y a nosotros no nos han quitado eso todavía, y ahí es el aguante, y el gobierno afirma que esta en el proceso de

reincorporación económica, y no hace algo para que los bancos nos acepten, porque creen que nuestra cooperativas lleva veinte años funcionando, no nos han asesorado correctamente, esto lo hemos aprendido en la pura practica de los portazos que nos han dado, porque pensábamos que la palabra valía y esta desapareció hace rato. Ahora hay que sustentar con documentos y radicarlos para que le contesten los reclamos o derechos de petición o tutela, no con palabras, eso ya lo aprendimos. Encontramos mucho rechazos, esto es un impedimento politiquero.

13. ¿Qué es lo que más extraña de la forma de sustento en la anterior vida fariana?

Antiguamente en la organización teníamos todo. Teníamos salud, nuestra ropa, nuestro buen sustento; si era jefe y tenía una necesidad, pronto la solucionaba, ahora, ya no. Todo hay que legalizarlo, haciendo colas. En Icononzo tuvimos la primera experiencia, cuando nos ubicamos en las zonas veredales y dejamos nuestra vida interna de Farc, y acoplarnos a la vida civil, se mandó la gente al hospital de Icononzo que normalmente debe atender a 14 mil personas, pero sus servicios no llegan a la calidad de un puesto de salud. Los reincorporados llegaron en la noche muy disgustados, porque solo les dieron acetaminofén, el omeprazol y nada más. Antes teníamos todo.

14. ¿Qué tipo de sustento estable le gustaría luego de finalizar el proceso de reincorporación?

El sustento en la organización era bueno y abundante. Ahora al finalizar la reincorporación, el sustento debe ser como mínimo el que recibíamos allá. Ahí es cuando tienen que funcionar los proyectos productivos y las cooperativas, de lo contrario, el futuro de muchos reincorporados va a ser muy difícil y si tienen personas a cargo la situación puede empeorar.

15. ¿Qué cosas eran mejores antes que ahora?, ¿qué cosas son mejores ahora que antes?

Para nosotros es mejor ahora que antes. En nuestra vida militar y política, teníamos de todo, hasta para las enfermedades. Teníamos médicos, enfermeros, que a pocos metros de la línea de fuego, cerraban y lavaban las heridas, con arterias rotas, las tripas por fuera, en medio del combate de bala y bombas, ellos tranquilos haciendo su oficio, como para quitarse el sombrero. Estos médicos de la organización se están profesionalizando en Cuba. Los heridos pueden costar mil millones, ahí está la plata de las caletas que dicen que tenemos guardadas. La plata se consiguió, pero se gastó en la guerra. El capitalismo vive de la guerra.

16. ¿Qué cosas le hacen sentir mucha esperanza en esta nueva etapa de su vida?, ¿qué cosas le preocupan más?

Nosotros toda la vida vivimos optimistas, en eso somos claros. Son procesos que no se puede predecir cuando llegan, y en el mundo siempre se darán procesos, y ustedes los que han estudiado ciencias sociales y políticas saben que el mundo va a proseguir, y el mundo buscara los cambios, porque el hombre jamás acepta a vivir como vive buscando un mundo mejor y buscar los cambios con transformación social, tenemos que volver a nuestros orígenes del comunismo primitivo con justicia social, esa es la lucha.

Me preocupa que La clase politiguera de este país no cambie, no recapacite. Evalúen como tratan de mal al Presidente Santos los de su misma clase, por firmar los acuerdos de paz. Este tipo de preocupaciones las superaremos.

17. ¿Cuáles son sus sueños más potentes para realizar en su vida?, ¿cómo es la felicidad que usted quiere construir?

Los primeros sueños tienen que ver con los retos realizados. Este es un proceso que va a exigir de todo, aun puede estar de por medio la vida de uno. de querer ser, Que nos respetemos la forma de querer ser y de pensar como seres humanos, eso sí es un sueño. Eso está relacionado con la educación de la casa y la escuela. Yo llevo esto en mi sangre, a pesar que mi padre era un ultra godo y religioso, pero creo que mato liberales en su época. Un profesor me enseñó la historia verdadera, y me encontré con Marx, y viví la violencia de las esmeraldas y fui desplazado a Bolívar y allí estaba en apogeo la lucha del Eln, así me forme hasta mi vinculación a las Farc.

Felicidad para mi es que vamos cambiando, cada vez más sociales. Por ejemplo, el indígena del Vaupés nos enseña a vivir en comunidad con lo que ellos tienen, con colectivismo en la maloca, y todos presentan en una mesa para comer lo que cada uno hizo, en esta sociedad se perdió esa forma de vida, y hacen las fiestas con las cosechas, la caza y la pesca. Echar un tiro no es un problema, el problema es la guerra ideológica que está por venir.

○ **Narrativa de la Reincorporación. Pilar Lozano. Periodista y Escritora.**

Entrevistada: Pilar Lozano. Periodista, Escritora. Promotora de Lectura y Escritura. Autora del Libro: Historia de un País Invisible.

Mirada alternativa de Reincorporación Social y Económica, desde la perspectiva de los niños, niñas y adolescentes. Caso Comunidad Indígena Nassa.

Durante mi permanecía en el departamento del Cauca, como asesora pedagógica, conocí casos de niños y niñas que volvieron de la guerra insurgente. Comencé a acercarme a ellos, en el mismo departamento y hace dos años tuve la oportunidad

de conocer una experiencia significativa. Puedo contar que conocí el caso de una escuela que se fundó para “robarle” niños y niñas a la guerra y pensábamos que esta estrategia metodológica, podría romper con ese flujo permanente de niños y niñas, que se iban corriendo a la guerrilla, porque no tenían otro camino para seguir en la vida.

Este proyecto educativo, me parece interesantísimo porque es darle algo en la legalidad. Tiene que ser algo poderoso que pueda competir con lo que le ofrece la guerrilla. Un niño en la guerra, encuentra unos espacios de acción y protagonismo. Encuentra allí, una manera de ser, un espacio libre sin el control de padres y maestros, sin tareas académicas que resolver y presentar. Allí, se vuelven importantes porque tienen un arma y uniforme de combatiente.

Alguno de ellos, me decía, con ciertas ínfulas: "yo salgo en mi vereda o en la calles, y hasta los cuchos me obedecen porque tengo un fusil. Cuando fui capturado y llevado al Instituto Colombiano de Bienestar de Bogota, ya no soy nadie”.

El proyecto de aprendizaje de la Institución Educativa, debe empoderarlo, hacerlo sentir que es importante, que pueda practicar algunos de los conocimientos que aprendió en la guerra. El proyecto contemplaba, entre otras actividades, que los niños que estuvieron en la guerra, podían guiar las excursiones por la montañas, porque ellos hacen clases de biología en las montañas, porque la montaña es la que enseña, entonces quien mejor para dirigir una práctica de aprendizaje, que un niño que ha estado en la guerra, que la ha “pationado” la montaña por 5 años, creo que es el mejor para ser guía, esta actividad y este rol lo hace importante.

En este proyecto educativo, el niño que le gusta la música, su aprendizaje tendrá énfasis en la música, de igual manera a quien le guste el deporte su énfasis estará en el deporte, y éste puede jugar las horas que quiera, además se complementa

cuando lo llevan a eventos fuera del colegio, tiene valor realizar experiencias cuando lo sacan del colegio a competir. Esto es motivación.

Eso es importantísimo, el enfoque anterior, a diferencia de los programas que tiene establecido el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, que por sus características son muy grandes y generales. Son tan grandes que un niño se pierde, no se “encuentra”, es un dato más, es uno más, los niños no se sienten. Creo que se sienten desamparados, a manera de ejemplo, un sicólogo atiende a 800 niños. De esta forma se pierde la particularidad de cada uno de los niños y niñas. Cada uno de ellos tiene sus propias destrezas y sueños distintos, como todas las personas de este mundo. La profesora Beatriz Linares, con quien trabajé programas de formación en derechos y deberes de la infancia, afirmaba que es necesario darles a los niños algo poderoso desde este lado de la institucionalidad. La realidad de nuestro país está llena de desigualdades y a veces muy injustas. Realmente, no se ofrece nada importante. Desde este lado, la sociedad solo le ofrece desprecio, y se le discrimina como guerrillero, se le trata como matón y se le señala por lo que hizo o dejó de hacer. No se le recibe con los brazos abiertos y esperanzadores, porque niños y son hijos colombianos. En la mayoría de los casos, son víctimas y el Estado tiene alguna responsabilidad.

El Estado colombiano es corrupto, nunca ha llenado esos espacios donde está la guerrilla y donde operan también los paramilitares. Cuando trabajo con niños, niñas y jóvenes, estudiando mis libros de literatura, les pregunto a manera de reflexión, quien es más culpable, un político corrupto, que se roba toda la plata de la salud y la educación o estos niños. Si estos niños hubiesen tenido la oportunidad de tener una escuela, un colegio, haber podido estudiar, seguramente muchos serían profesionales de bien. Entonces quien tiene la culpa, ese niño de la guerra o el político corrupto, quien teniéndolo todo, se roba lo que le pertenece a los más pobres. Si entre otros aspectos hubiese funcionado una reforma agraria y

grandes proyectos, es probable que muchos niños, niñas y adolescentes nunca hubiesen mordido el anzuelo de la guerrilla.